



NADIDAD, TIEMPO PROPICIO PARA LA IGLESIA



Giotto, Cappella degli Scrovegni, Padova

IN THIS ISSUE

Jornada Mundial de la Pesca	3
Casa construida sobre la roca	5
"Fishers and plunderers. Theft, Slavery and Violence at Sea"	7
El AM Internacional visita a la tripulación del 'MV Britannia'	14
El AM de Norte América se reúne en Canadá	16

Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes
Palazzo San Calisto - C. del Vaticano
Tel. +39-06-6988 7131
Fax +39-06-6988 7111
AOSinternational@migrants.va

www.pcmigrants.org
www.vatican.va/Roman Curia/ Pontifical Councils ...

MENSAJE DE NAVIDAD DEL PONTIFICIO CONSEJO

Querida Gente de Mar,

Este año, la Navidad coincide con el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, *"tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes"*¹. Las palabras del Papa Francisco en la Bula de Convocación *Misericordiae Vultus* del Año Jubilar nos pueden ayudar a entender y a vivir con mayor profundidad el significado de la celebración de la Navidad, en un momento en el que todavía están muy presentes en nuestras mentes las dramáticas imágenes de los ataques terroristas perpetrados en diferentes naciones, y muchos de nosotros vivimos con el temor de que algo pueda suceder nuevamente.

El mensaje que el Ángel dirigió a los pastores en la noche oscura se repite para todos nosotros en la oscuridad de nuestro tiempo y de nuestras incertidumbres: *"No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor"* (Lucas 2, 10-11).

La Navidad es el día en el que nació el Salvador y sigue naciendo en nuestros corazones, solo si se lo permitimos. Su nombre es Emmanuel, Dios con nosotros. ¡Esto es lo que celebramos en Navidad!

Jesús, nuestro Salvador, nos trae un renovado sentido de esperanza, sobre todo en este extraordinario Año jubilar de la Misericordia en el que *"el perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza"*².

Jesús, el Hijo amoroso del Padre, trae la tranquilidad y la seguridad a nuestros corazones llenos de problemas y de miedos



porque *"la misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos"*³.

Jesús, el Príncipe de la Paz trae una sensación de paz que nos embarga a todos, que nos permite vivir en solidaridad con personas de diferentes nacionalidades, razas y credos, invitándonos a acercarlos *"(...) a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad"*⁴.

Jesús, el Mesías y Señor, nos da fuerza para superar nuestras luchas diarias para construir un mundo sin divisiones y barreras entre las personas y las naciones, y debemos comprometernos de manera que *"... los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios"*⁵.

Jesús, mediante su vida ejemplar, nos enseña a preocuparnos por los demás más que por nosotros mismos. Por lo tanto, siguiendo la invitación del Papa Francisco a partir de esta Navidad: *"Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir a los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos"*⁶.

Sé que muchos de vosotros durante el período navideño permaneceréis separados y lejos de vuestras familias y seres queridos, puesto que estaréis embarcados o en un puerto extranjero. Me gustaría recordaros que nunca estáis lejos del amor de Dios y de la protección maternal de María, *Estrella del mar*.

¡Que podáis todos vivir una Navidad llena de bendiciones!

Con mis mejores deseos,

Antonio Maria Card. Vegliò
Presidente

✠ Joseph Kalathiparambil
Secretario

1) Papa FRANCISCO, *Misericordiae Vultus*, Bula de Indicción del Extraordinario Jubileo de la Misericordia N° 3

2) Ídem, N° 10.

3) Ídem, N° 9

4) Ídem, N° 15

5) Idem, N° 5

6) Idem, N° 15

JORNADA MUNDIAL DE LA PESCA

21 de Noviembre de 2015

MENSAJE DEL PONTIFICIO CONSEJO

La *Jornada Mundial de la Pesca* se estableció en 1998 y cada año se celebra el 21 de noviembre para llamar la atención sobre la sobrepesca, la destrucción del hábitat marino y otras graves amenazas para la sostenibilidad de nuestros recursos marinos. En su Carta Encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común, el Papa Francisco nos recuerda lo importante que es salvaguardar aquello que es fuente de alimento para gran parte de la humanidad y de oportunidades de empleo para más de 50 millones de personas en todo el mundo: *“Los océanos no sólo contienen la mayor parte del agua del planeta, sino también la mayor parte de la vasta variedad de seres vivos, muchos de ellos todavía desconocidos para nosotros y amenazados por diversas causas. Por otra parte, la vida en los ríos, lagos, mares y océanos, que alimenta a gran parte de la*



STRINGER/AFP/Getty Images

población mundial, se ve afectada por el descontrol en la extracción de los recursos pesqueros, que provoca disminuciones drásticas de algunas especies. Todavía siguen desarrollándose formas selectivas de pesca que desperdician gran parte de las especies recogidas. Están especialmente amenazados organismos marinos que no tenemos en cuenta, como ciertas formas de plancton que constituyen un componente muy importante en la cadena alimentaria marina, y de las cuales dependen, en definitiva, especies que utilizamos para alimentarnos (nº 40)”.

Nos sigue preocupando y seguimos trabajando para la preservación del ecosistema marino, aun

reconociendo la importancia del Código de Conducta para la Pesca Responsable adoptado hace veinte años por la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Dicho Código de Conducta, una vez aplicado, hará posible una contribución económica, social y medioambiental mayor y más sostenible del sector pesquero.

Sin embargo, en esta Jornada tan especial queremos centrar nuestra atención en los pescadores y en sus familias, que cada día, con enormes sacrificios, trabajan para satisfacer el insaciable apetito de nuestro mundo por el pescado.

Todos somos conscientes de que la pesca es una de las industrias más complejas y más vastas del mundo, como también una de las profesiones más difíciles y más peligrosas.

En los últimos meses, debido a una serie de trágicos eventos registrados sobre todo en el sudeste asiático, diferentes medios de comunicación han informado sobre cuestiones como la trata, el trabajo forzoso, la explotación y los abusos cometidos contra los pescadores, pero lamentablemente esto no ha conseguido atraer la atención y el interés de las personas en general.

La contratación ilegal y el contrabando/la trata de seres humanos con el propósito de emplearlos en el trabajo forzado a bordo de buques pesqueros, son prácticas que todavía se siguen utilizando con mucha frecuencia para engañar a personas pobres y sin instrucción que provienen de las zonas rurales de los países en vías de desarrollo.

Contratos de trabajo falsos e ilegales o simples pedazos de papel, sin ningún valor jurídico, establecen las condiciones de trabajo y el ridículo salario que los pescadores percibirán a cambio de largas horas de trabajo, legitimando así su condición de esclavos.

Los accidentes laborales, las lesiones permanentes sin ningún tipo de compensación, la muerte súbita o la desaparición en el mar son las pesadillas a las que se enfrentan muchos jóvenes y muchas familias mientras intentan mejorar su miserable vida con un trabajo a bordo de un buque pesquero.

Esta dramática situación, en la que están atrapados miles de pescadores, obedece a la lógica del lucro que guía a muchos propietarios y empresas del sector pesquero, cuyo único objetivo es obtener mayores ganancias en la venta de sus productos pesqueros.

Conscientes de esta realidad, ante la que no podemos permanecer indiferentes y empleando las palabras del Papa Francisco, nos gustaría denunciar que el trabajo en el sector pesquero es a menudo: “(...) una tragedia de la explotación y de las condiciones inhumanas de vida. ¡Esto no es un trabajo digno! La vida de cada comunidad exige que se combatan hasta el final el cáncer de la corrupción, el cáncer de la explotación humana y el veneno de la ilegalidad dentro de nosotros y con los demás. Vamos, no se cansen de luchar por la verdad y la justicia” (Catedral de Prato, 10 de noviembre de 2015).

Con el fin de restaurar la dignidad en el trabajo pesquero, es necesario que todas las diferentes fuerzas sociales se unan, cada una asumiendo sus propias responsabilidades.

- Solicitamos a los Estados del pabellón, a las Autoridades Portuarias, a la Guardia Costera y a las autoridades competentes, que se ocupan de las cuestiones marítimas, que fortalezcan sus medidas de control sobre la aplicación de todas las leyes y Convenios nacionales e internacionales pertinentes, al fin de proteger los derechos humanos y laborales de los pescadores.

- Pedimos a las empresas del sector pesquero que implementen la debida diligencia mediante la aplicación de estrictas directrices/políticas que eliminen la explotación humana y laboral de sus cadenas de suministro.

- Hacemos un llamamiento a los consumidores para que vigilen y sean más conscientes, no solo con respecto a la calidad del pescado que están comprando, sino también con las condiciones humanas y laborales de los pescadores.

- Invitamos también a las ONGs marítimas a presionar a los Estados miembros de la OIT que han adoptado el *Convenio sobre el trabajo en la pesca, 2007 (núm. 188)*, para que lo ratifiquen al fin de garantizar un ambiente de trabajo seguro y mejores prestaciones sociales para los pescadores.

Animamos a los Capellanes y a los voluntarios del Apostolado del Mar a continuar su ministerio pastoral con los pescadores y sus familias, ofreciendo apoyo material y espiritual, sobre todo a las víctimas del trabajo forzoso y de la trata de seres humanos en la industria pesquera.

Que *María Stella Maris* siga siendo la fuente de fuerza y protección para todos los pescadores y sus familias.



Antonio Maria Cardinal Vegliò
Presidente



✠ Joseph Kalathiparambil
Secretario



Mensagem para o Dia Mundial da Pesca (21 de novembro de 2015)

O Dia Mundial da pesca foi instituído em 1998 e cada ano se celebra no 21 de novembro para chamar a atenção sobre a pesca excessiva, a destruição do habitat marinho e outras graves ameaças à sustentabilidade dos nossos recursos pesqueiros. Na Carta Encíclica *Laudato Si* sobre o cuidado da casa comum, Papa Francisco nos lembra o quanto é importante salvaguardar o que é fonte de alimento para grande parte da humanidade e de oportunidades de emprego para mais de 50 milhões de pessoas em todo o mundo: *“Os oceanos contêm não só a maior parte da água do planeta, mas também a maior parte da vasta variedade dos seres vivos, muitos deles ainda desconhecidos para nós e ameaçados por diversas causas. Além disso, a vida nos rios, lagos, mares e oceanos, que nutre grande parte da população mundial, é afectada pela extracção descontrolada dos recursos ictícos, que provoca drásticas diminuições de algumas espécies. E, no entanto, continuam a desenvolver-se modalidades selectivas de pesca, que descartam grande parte das espécies apanhadas. Particularmente ameaçados estão organismos marinhos que não temos em consideração, como certas formas de plâncton que constituem um componente muito importante da cadeia alimentar marinha e de que dependem, em última instância, espécies que se utilizam para a alimentação humana”* (n. 40).

Nós continuamos preocupados e a empenharmo-nos em salvaguardar o ecossistema marinho, reconhecendo também a importância do Código de Conduta da Pesca Responsável adotado há vinte anos pela Conferência da Organização das Nações Unidas para a Alimentação e a Agricultura (FAO). Uma vez aplicado, este Código de Conduta favorecerá um melhor desenvolvimento econômico, social e ambiental e, mais sustentável no setor pesqueiro. Todavia, neste Dia especial queremos concentrar a nossa atenção nos pescadores e em suas famílias, que cada dia, com grandes sacrifícios, trabalham para satisfazer o apetite insaciável do nosso mundo para o pescado.

Todos estamos conscientes de que a pesca é uma das indústrias mais complexas e vastas do mundo, como também, uma das profissões mais difíceis e perigosas. Nos últimos meses, devido a uma série de acontecimentos trágicos que ocorreram, particularmente no Sudeste Asiático, vários meios de comunicação informaram sobre questões como o tráfico, o trabalho forçado, a exploração e os abusos cometidos contra os pescadores, porém, lamentavelmente sem suscitar muita atenção e interesse por parte das pessoas em geral.

O recrutamento ilegal e o contrabando / tráfico de seres humanos com o propósito de empregá-los em trabalho forçado a bordo dos navios pesqueiros, ainda são práticas amplamente utilizadas com frequência, para enganar as pessoas pobres e sem instrução provenientes das áreas rurais dos países em via de desenvolvimento.

Contratos de trabalho falsos e ilegais ou simples pedaços de papel, sem nenhum valor jurídico, determinam as condições de trabalho e de salários ridículos que os pescadores recebem por longas horas de trabalho, legitimando, assim, a sua condição de escravos. Acidentes de trabalho, lesões permanentes sem nenhum tipo de compensação, morte súbita ou o desaparecimento no mar são os pesadelos com os quais muitos jovens e muitas famílias se depararam na tentativa de melhorar a sua miserável vida com um trabalho a bordo de um navio pesqueiro.

Esta dramática situação, em que milhares de pescadores são capturados, é causada pelo lucro que impulsiona muitos proprietários e empresas do setor pesqueiro, cujo objetivo é obter uma renda maior na venda de seus produtos pesqueiros.

Conhecendo esta realidade, não podemos ficar indiferentes e, usando as palavras de Papa Francisco, queremos denunciar que o trabalho no setor pesqueiro é frequentemente: *“...uma tragédia da exploração e das condições desumanas de vida. E isto não é trabalho digno! A vida de cada comunidade requer que se combatam pela raiz o câncer da corrupção, da exploração humana e laboral e o veneno da ilegalidade. Dentro de nós e juntamente com os outros, nunca nos cansemos de lutar pela verdade e pela justiça* (Prato, Encontro com os cidadãos e o mundo do trabalho, 10 de novembro de 2015).

A fim de restituir a dignidade no trabalho da pesca, é necessário que todas as diferentes forças sociais se unam, cada uma assumindo suas próprias competências específicas. ●Portanto, solicitamos aos Estados de bandeira, às Autoridades Portuárias, à Guarda Costeira e às autoridades competentes, que se ocupam das questões marítimas, que reforcem suas medidas de controle sobre a aplicação de todas as leis e Convenções nacionais e internacionais pertinentes, a fim de proteger os direitos humanos e laborais dos pescadores. ●Pedimos às empresas do setor pesqueiro que implementem um sistema de devida diligência mediante a aplicação de diretrizes rígidas / políticas, que eliminem a exploração humana e laboral de suas cadeias de abastecimento e distribuição. ●Apelamos aos consumidores para que sejam vigilantes e mais conscientes, não só no que diz respeito à qualidade do peixe que comprem, mas também, das condições humanas e laborais dos pescadores. ●Convidamos também, as ONGs marítimas a sensibilizar os Estados membros da OIT que adotaram a *Convenção sobre o trabalho na Pesca*, 2007 (nº. 188), para ratificá-la, a fim de garantir um ambiente de trabalho seguro e melhores prestações sociais para os pescadores.

Finalmente, encorajamos os capelães e os voluntários do Apostolado do Mar a continuar seu ministério pastoral com os pescadores e suas famílias, oferecendo apoio material e espiritual, especialmente às vítimas do trabalho forçado e do tráfico de seres humanos na indústria pesqueira.

Que *Maria Estrela do Mar* continue sendo a fonte de força e proteção para todos os pescadores e suas famílias.

CASA CONSTRUIDA SOBRE LA ROCA

*Proyecto de ayuda del Pontificio Consejo para Filipinas
para los daños ocasionados por el tifón Hayan*

En estos últimos años nos hemos vuelto cada vez más conscientes de las repercusiones del cambio climático en nuestra vida cotidiana y cómo perjudica el territorio, a menudo provocando numerosos muertos y cuantiosos daños. Muchas veces nos parece algo lejano, pero las catástrofes naturales pueden ocurrir en cualquier lugar y en cualquier momento.

El Papa Francisco, en la Encíclica *Laudato si'*, afirmó que “este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros” (n. 24) y añadió que “los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo” (n. 25). En este sentido, el informe del Banco Mundial, publicado el 8 de noviembre, establece que “sin un desarrollo ‘climáticamente inteligente’, el cambio climático podría empujar a más de 100 millones de personas a la pobreza antes de 2030”.

La campaña de recaudación de fondos lanzada por el Apostolado del Mar Internacional del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, destinada a ayudar a las comunidades de pescadores filipinos afectadas por el tifón Hayan de noviembre de 2013, ha alcanzado la cifra de doscientos mil dólares.

Una vez más, agradecemos a todos aquellos que, mediante su donación, han querido contribuir al renacimiento de estas poblaciones.

Entre otras muchas consecuencias del cambio climático cabe destacar el aumento de los niveles del mar y el calentamiento de las aguas, consecuencias que se repercutirán en las poblaciones costeras que viven de la pesca. Entre éstas se incluyen las Filipinas, una zona afectada que se ve afectada regularmente por diversos fenómenos meteorológicos, como el tifón Hayan del 8 de noviembre de 2013, cuyo dramático balance fue espectacular con más de 6.000 víctimas confirmadas, 14 millones de personas afectadas y más de 4 millones de personas desplazadas.

Muy a menudo, ante las trágicas imágenes que nos llegan de estas catástrofes, se desarrolla una verdadera “competición” de solidaridad y generosidad, tanto desde el punto de vista económico como en lo que respecta a las operaciones de salvamento llevadas a cabo por voluntarios. Dos años después del paso de Hayan, que devastó las islas centrales de Filipinas, desbaratando las vidas de millones de personas, la población está empezando a retomar el control de sus vidas.

Para ayudar a los pescadores y apoyar la reconstrucción mediante proyectos sostenibles y en total transparencia, el Apostolado del Mar Internacional del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes se movilizó inmediatamente organizando una recaudación de fondos, gracias a la cual se alcanzó la cifra de doscientos mil dólares. A raíz de un viaje que S.E.R. Mons. Joseph Kalathiparambil, secretario del Pontificio Consejo, realizó al País para conocer de cerca

la situación real, se tomó la decisión de financiar diferentes proyectos de los que se beneficiarían los pescadores de cuatro de las diócesis más afectadas por el tifón. Dichos proyectos incluían la construcción o reparación de casas, completamente o parcialmente destruidas, en la ciudad de Caridad Baybay en la Diócesis de Maasin; la construcción de viviendas en la isla de Bantayan-Cebu; programas de subsistencia para las familias de la parroquia de “Our Lady of Immaculate Conception” en la Diócesis de Borongan y



en el Vicariato Apostólico de Taytay Palawan. Se encomendó la responsabilidad de coordinar la ejecución de estos proyectos a la “National Secretariat for Social Action” (NASSA-Cáritas Filipinas), que trabajaría en colaboración con diferentes realidades diocesanas locales.

Hasta la fecha, el único proyecto completado es el de la Diócesis de Maasin, y en particular, el de la ciudad de Caridad Baybay, cuya población es de aprox. 6.000 personas. La ciudad fue devastada por el tifón y lo que presenció el primer equipo de rescate fue una escena de incommensurable destrucción. La Diócesis de Maasin se activó inmediatamente y prestó ayuda enviando al personal del Centro de Acción Social Diocesano y artículos de primera necesidad a la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. Una vez concluida la primera fase de la emergencia, la Diócesis comenzó a pensar en el futuro y en la necesidad de reconstruir las casas destruidas para salvaguardar y apoyar a todos los núcleos familiares. Después de haber evaluado la magnitud de la destrucción, los miembros del Apostolado del Mar local, en cooperación con la NASSA, identificaron a más de cuatrocientas familias que se habrían beneficiado de la ayuda del A.M. para la adquisición del material necesario para reconstruir sus hogares.

En el proceso de reconstrucción hemos querido involucrar a la comunidad local, incluidos los estudiantes del “Youth Servant Leadership And Education Program” (YSLEP), y utilizar las habilidades *in loco* (artesanos y carpinteros), ayudando así a las personas a ser artífices de su propio renacimiento. Todos los miembros de las familias beneficiarias han podido recoger personalmente los materiales necesarios para reparar sus casas, hacerlas más seguras contra las fuerzas de la naturaleza y más confortables.

En la isla de Bantayan, situada en el norte de Cebú, el Apostolado del Mar local, con los fondos recibidos, está procediendo a la construcción de 70 viviendas para familias pobres en el barrio de Sillon.



Encuentro/Consultas con los pescadores de Sherwood



Este barrio fue completamente devastado por la furia del súper tifón que sembró miedo y destrucción en esta comunidad de pescadores y agricultores de cocos.

En la Diócesis de Borongan, el proyecto del Apostolado del Mar está destinado a mejorar las condiciones de vida de 53 familias de pescadores, que viven de la pesca, en la isla de Guian, situada en el este de la provincia de Samar. Éste fue el primer lugar golpeado por el tifón, que quedó completamente devastado tras su paso.

El último proyecto en marcha concierne las islas de Concepción y Algeciras, en el norte de Palawan, en el Vicariato Apostólico de Taytay, y está destinado a proporcionar apoyo financiero a la población que vive de la producción de algas y de la repoblación de los manglares, que protegen las costas y crean un buen ambiente para la reproducción de peces.

La familia del AM Internacional, con su generosa respuesta, ha puesto en práctica la exhortación que el Papa Francisco nos dirigió a todos en la Encíclica antes citada: “*tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia*” (n 52.). Los que han tenido y tendrán la oportunidad de construir una casa con cimientos de cemento no tendrán miedo porque su casa está construida sobre la roca.



SRI E ITF ESTÁN RESPALDANDO EL NUEVO LIBRO SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS PESCADORES

El “Seafarers’ Rights International” (SRI) y la “Federación Internacional de Trabajadores del Transporte” (ITF) están respaldando un nuevo libro, publicado el jueves 30 de julio, sobre la difícil situación de los pescadores. *“Fishers and Plunderers; Theft, Slavery and Violence at Sea”*, publicado por *Pluto Press*, explora el lado oscuro de la industria pesquera a nivel mundial, incluyendo temas como la explotación, el trabajo infantil, el asesinato y la trata de seres humanos. Se ha escrito con la colaboración activa de la ITF y el SRI.

Sus autores, Alastair Couper, Hance D. Smith y Bruno Ciceri, realizan un amplio análisis de la industria, y refuerzan la posición de la ITF y el SRI, según la cual:

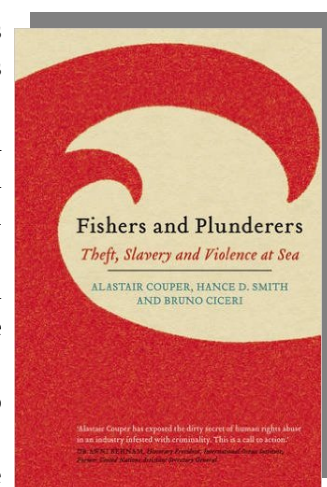
- Los pescadores de todo el mundo pagan el precio de las presiones económicas y ambientales a las que se enfrenta la industria pesquera hoy día.
- Una mayor competencia y la desregulación, incluyendo el uso de banderas de conveniencia, está recortando los salarios y “ahogando” las condiciones de los pescadores.
- El exceso de capacidad de las flotas pesqueras y las prácticas pesqueras destructivas están agotando los recursos pesqueros, a la vez que incrementan las presiones económicas sobre la industria.
- La pesca es la profesión más peligrosa del mundo, y al contrario de lo que sucede en otros sectores, la peligrosidad está aumentando. En el Reino Unido, por ejemplo, la tasa de accidentes mortales en el sector pesquero es 115 veces mayor que el total de la fuerza laboral en 1996-2005.
- En la pesca de altura, el aislamiento, la inseguridad, los accidentes y la violencia son frecuentes, sobre todo en lo que concierne a los pescadores migrantes de países en vías de desarrollo.
- Son cada vez más los casos de trata de seres humanos que salen a la luz, denunciando la situación de pescadores pobres que se convierten en esclavos en los buques pesqueros.
- Las pequeñas comunidades pesqueras, sobre todo aquellas de los países en vías de desarrollo, están sufriendo debido a la proliferación de las grandes compañías de pesca comercial y a la pesca ilegal.
- La desesperación que se deriva de las abominables condiciones a bordo de los buques pesqueros ha provocado motines e incluso asesinatos.
- Los pesqueros se utilizan para actividades delictivas, incluyendo el tráfico de drogas. Algunas embarcaciones también han sido capturadas por los piratas y son utilizadas para emprender ataques.
- La difícil situación de los pescadores, así como la anarquía que se vive en alta mar, apuntan a la urgente necesidad de contar con un reforzado marco jurídico y normativo internacional que se aplique correctamente.

Deirdre Fitzpatrick, Directora Ejecutiva del SRI, comentó que: “El SRI respaldó inmediatamente la publicación de este libro como parte de nuestra misión de promover y fomentar los derechos de las personas que trabajan en el mar. Los marinos mercantes, que llevan bienes y energía a los consumidores de todo el mundo, son vulnerables a la explotación y al abuso. Los pescadores que traen pescado a las mesas del mundo se enfrentan a condiciones cada vez peores. Este libro arroja luz sobre el real costo humano pagado por los pescadores y las graves violaciones de sus derechos humanos fundamentales, y debe ser un catalizador del cambio en la industria. Creemos que su mensaje es tan importante por lo que estamos adquiriendo 500 copias para distribuir las entre los sindicatos miembros de la ITF”.

Johnny Hansen, presidente de la sección pesquera de la ITF, dijo que: “Estos terribles resultados ponen de manifiesto la necesidad de una eficaz acción gubernamental para hacer frente a estos terribles abusos. Este libro nos recuerda oportunamente por qué debe existir una rigurosa supervisión de toda la cadena de distribución que trae el pescado a nuestras mesas, y por qué es tan importante que los países ratifiquen el Convenio 188 de la OIT”. Para mayor información sobre el Convenio 188 de la OIT, consulte <http://goo.gl/UoZYM9>. Este tema también se recoge en el capítulo 14 del libro.

Para recibir una copia gratuita del libro, escribir a:

aosbruno@hotmail.com



FISHERS AND PLUNDERERS: THEFT, SLAVERY AND VIOLENCE AT SEA

por Alastair Couper, Hance D. Smith y Bruno Ciceri

“No es pescado lo que estás comprando, sino la vida de algunos hombres”.

Esta cita, que se remonta aproximadamente a hace unos 200 años, es la frase con la que empieza *Fishers and Plunderers: Theft, Slavery and Violence at Sea*. Establece la premisa y el tono para el análisis que Alastair Couper, Hance D. Smith y Bruno Ciceri realizan sobre nuestra industria pesquera globalizada. Tanto Couper como Smith son destacados investigadores, que han escrito un gran número de artículos y libros sobre las actividades marítimas, que van desde el transporte marítimo internacional hasta el desarrollo de las comunidades. Por otra parte, Ciceri aporta al libro aproximadamente 30 años de experiencia de trabajo con los migrantes y la gente de mar de todo el mundo. Gracias a esta diversidad de experiencias en el sector marítimo, los autores hilvanan juntos la elocuente narración de cómo la demanda mundial y las presiones corporativas están explotando los recursos pesqueros y a quienes dependen de esta industria para sobrevivir.

El punto fuerte de este libro radica en el hecho de que los lectores pueden profundizar en la historia sin algún conocimiento previo de la industria pesquera. Cada capítulo se basa en el anterior, y sin embargo se puede leer como una parte independiente que informa a los lectores sobre diferentes etapas que van desde la contratación de los pescadores hasta la distribución del pescado. Los lectores llegarán a apreciar la complejidad de esta cadena de suministro y las dificultades encontradas a la hora de garantizar y aplicar los derechos de los pescadores. El libro está dividido en dos secciones; la primera se centra en los mecanismos de la industria: la distribución de pescado, los reglamentos nacionales e internacionales y las embarcaciones y las artes (aparejos de pesca). En esta sección, los autores alegan que “la carrera por la pesca” genera una industria insostenible, con consecuencias negativas para las poblaciones de peces, las comunidades marítimas y la vida de los pescadores. Puesto que los recursos son cada vez más escasos, el precio del pescado es cada vez más elevado. Para reducir gastos, se emplean menos pescadores, los turnos de trabajo son más largos y embarcaciones viejas navegan cada vez más lejos de la costa. Los Estados costeros tienen el control económico exclusivo de las aguas situadas hasta 200 millas náuticas de sus costas, o hasta las fronteras de los países limítrofes. Este sistema debía asignar cuotas, en primer lugar, a los pescadores de un Estado costero, y luego a los Estados extranjeros. Sin embargo, en la práctica, los países costeros en vías de desarrollo “venden” estos derechos de pesca a los países desarrollados, disminuyendo así la viabilidad económica de los pescadores artesanales y de sus comunidades. Además, ya hay numerosos ejemplos de sobrepesca que dañan el medio ambiente y buscan cómo maximizar los beneficios a través del reciclaje y la comercialización de capturas robadas.

Esta carrera a la baja (en términos de costos de mano de obra) hace que una profesión, ya de por sí peligrosa, lo sea aún más, debido a la proliferación de casos de prácticas de pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR). Para ciertos países de África occidental, la pesca INDNR representa hasta un 40 por ciento de las capturas en sus zonas económicas exclusivas (ZEE). Este entorno competitivo obliga a algunos pescadores, a menudo sin saberlo, a vivir en situaciones precarias, incluyendo la esclavitud, la piratería y el tráfico de drogas.

La segunda sección se centra en cómo son reclutados los pescadores y el trato que reciben una vez que trabajan para esta industria. Los autores dan cuenta de cómo se crean, modifican y aplican los acuerdos destinados a reducir los costes laborales de los pescadores migrantes. A menudo, estos contratos son cuestionables, puesto que los migrantes (y a veces sus comunidades) tienen que pagar a los agentes de contratación los gastos de viaje y la documentación, con la promesa de que dichos gastos se descontarán de los ingresos del pescador, es decir, si el pescador realmente recibirá un salario al final del día. Los autores abordan también la cuestión de los centros regionales de contratación y de trata de los pescadores, incluyendo a los ucranianos migrantes que pescan a bordo de buques rusos, turcos o japoneses y los del sureste asiáticos, que son víctimas de la trata en Tailandia, un tema de

Kathleen Chiappetta da la bienvenida al libro “Fishers and Plunderers: Theft, Slavery and Violence at Sea” de la Editorial University of Chicago Press 2015, y lo define una útil síntesis introductoria a la cadena de suministro de las 90 millones de toneladas de pescado que se capturan y desembarcan cada año en el marco de la industria pesquera globalizada. Alastair Couper, Hance Smith y Bruno Ciceri se basan en su gran experiencia para abordar cuestiones como la sobrepesca y la sostenibilidad, así como las condiciones laborales, a menudo terribles, de los pescadores.

gran actualidad hoy en día. Mientras se encuentran en alta mar, los pescadores migrantes están a merced de los elementos y del capitán. Los autores presentan una serie de ejemplos escalofriantes que detallan atroces formas de abusos y situaciones de esclavitud. Existen casos en los que niños son empleados como mano de obra y a los pescadores migrantes se les propinan palizas diarias, se les niega la asistencia médica y son asesinados. Si logran escapar, generalmente no suelen tener un pasaporte que pueda demostrar su identidad por lo que, a veces, son detenidos y encarcelados. Algunos pescadores convocan huelgas con éxito, sin embargo, otros recurren al amotinamiento y al asesinato para salir de las situaciones precarias en las que viven. Lo que resulta evidente, tras la lectura de este libro, es que se registran diferentes grados de abuso y que se necesita, cada vez más, ayuda del exterior. Nueva Zelanda, por ejemplo, modificó su ley afirmando que incluso aquellos barcos de propiedad extranjera que pescan en la ZEE de Nueva Zelanda, a partir de 2016, deberán operar bajo la plena jurisdicción legal de Nueva Zelanda (213), que incluye la aplicación de las normas laborales. Por otra parte, hay una serie de organizaciones benéficas y organizaciones de protección social que están ayudando a los pescadores a comprender mejor sus derechos y a reclamar los salarios no pagados.

Este libro ofrece una variedad de ejemplos que muestran el alcance de las condiciones deplorables y el abuso al que están sometidos los pescadores migrantes en todo el mundo. Su riqueza radica en la evocación de emociones fuertes a través de la realidad que, en algunos casos, los pescadores echan a suertes quién será el próximo ajusticiado o son utilizados como moneda de cambio en la política fronteriza de las Islas Spratly, una zona externadamente disputada, que en las cartas de navegación es etiquetada como peligrosa. Hay tantos ejemplos de abusos por lo que uno se pregunta si hubiere casos en los que los pescadores son tratados con humanidad. Los autores presentan algunos ejemplos en este sentido, como el de Nueva Zelanda, que está abordando y poniendo fin a los abusos que se cometen en sus aguas territoriales.

Los autores son bastante concisos a la hora de resaltar las diferentes dimensiones de su tesis, pero al hacerlo no ahondan demasiado en una cuestión en concreto. Es por esta razón por la que se trata de un excelente texto introductorio a la cadena mundial de suministro de pescado. Para los conocedores de esta industria, este libro está bien organizado en cuanto contextualiza cuestiones, a la vez que contribuye a un cuadro más amplio.

Como se recoge en la segunda frase del primer capítulo, este libro pretende “concienciar sobre las muertes, los peligros y las condiciones deplorables que experimentan los pescadores que se ganan la vida en el mar, y también por encima de todo, las comunidades que dependen de ellos”. Couper, Smith y Ciceri logran este objetivo, proporcionando una gran cantidad de ejemplos que se convierten en la lente a través de la cual los lectores pueden mirar cómo se capturan y desembarcan cada año, en esta industria globalizada, 90 millones de toneladas de pescado.

LA DIFÍCIL SITUACIÓN DE LOS PESCADORES, UNA PREOCUPACIÓN PARA LA IGLESIA CATÓLICA

por Greg Watts 13.11.15

En los últimos meses nos hemos acostumbrado a ver en la televisión imágenes de pateras repletas de hombres, mujeres y niños desesperados que navegan por el Mediterráneo. Como también nos hemos acostumbrado a escuchar de traficantes en Turquía, en el norte de África o en otros lugares, que se enriquecen gracias al sufrimiento y a la miseria humana.

Sin embargo, la trata de seres humanos es un fenómeno que está ocurriendo en muchas partes del mundo y bajo diferentes circunstancias. Para las industrias marítimas y pesqueras ya se ha convertido en un serio problema, afirma el Padre Bruno Ciceri, miembro del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, cuya responsabilidad es la de supervisar la labor que el A.M. lleva a cabo en todo el mundo.

Los Capellanes de puerto y los visitantes de barcos voluntarios del A.M. trabajan en 207 puertos en 38 países, ofreciendo un ancla de salvación a la gente de mar. El Padre Bruno, antes de trabajar en el Pontificio Consejo, vivió 11 años en Filipinas y trabajó 13 como Capellán de puerto y como director del Centro *Stella Maris* de Kaohsiung, Taiwán.

“La trata de seres humanos está ocurriendo en numerosos lugares. Cuando hablamos de trata solemos pensar en los migrantes, en la prostitución y en otras cosas”, dijo el P. Ciceri. “Pero también en la industria



pesquera y en el sector de la marina mercante se registra este fenómeno. Incluso hemos tenido casos de buques que han llegado a Gran Bretaña e Irlanda cuyas tripulaciones habían sido explotadas”.

Asimismo, se refirió al caso que acaparó los titulares el año pasado, cuando 35 afganos, entre los cuales había 13 niños, fueron descubiertos en el interior de un contenedor en los muelles de Tilbury en Essex. Uno de ellos fue hallado muerto al abrir el contenedor.

El Padre Bruno es coautor del libro *“Fishers and Plunderers: Theft, Slavery and Violence at Sea”*. La realidad de los pescadores en muchos países dista mucho de la escena tranquila que podemos contemplar en la costa británica, afirmó. “La explotación de los pescadores comienza cuando muchos de ellos son contratados ilegalmente, traficados para realizar este trabajo o se les obliga a firmar un contrato que no les garantiza ningún derecho laboral”. “Los pescadores son explotados porque deben vivir siempre a bordo del pesquero, confinados en espacios muy reducidos y ruidosos. Son obligados a realizar largas jornadas de trabajo, sean cuales sean las condiciones meteorológicas y sin la ropa adecuada, a cambio de un salario muy bajo y sin ningún tipo de prestación social en caso de accidente o de muerte”.



Durante una reunión de la red de organizaciones cristianas de lucha contra la trata (COANET), celebrada en París a principios de este mes (noviembre), Apinya Tajit, subdirector del A.M. en Sriracha, Tailandia, dijo que los puertos han sido identificados como puntos de tránsito, no solo para las mercancías y los pasajeros, sino también para las potenciales víctimas de la trata con fines de trabajo forzoso y de explotación sexual.

“Los pesqueros, a menudo, operan en alta mar, a millas de distancia de cualquier forma de gobierno o de autoridad reconocida que sea capaz de controlar e inspeccionar las condiciones humanas y laborales de los pescadores a bordo, así como de aplicar la ley e imponer sanciones”.

“Los gastos operativos de los buques pesqueros son extremadamente elevados y las poblaciones de peces están disminuyendo, así que para muchas compañías la única manera de seguir siendo competitivas y de mantener un margen de ganancia es reduciendo los costos laborales”. Añadió que los consumidores tienen que ser más conscientes de que los mariscos que suelen ser muy baratos o se vende regularmente a un precio muy competitivo, a menudo, pueden proceder de empresas que por lo general recurren al trabajo forzoso y a la trata de seres humanos.

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, un número cada vez mayor de pescadores migrantes de naciones empobrecidas del sudeste asiático, como Camboya, Indonesia y Filipinas, son traficados y empleados como “mano de obra forzada o esclavizada” a bordo de pesqueros.

Con frecuencia, los hombres recurren a los capellanes del A.M., como el Padre Isagani Fabito en Aklan, Filipinas, en busca de ayuda. Fue gracias a él que Vincente, de 34 años de edad que trabajaba turnos de 20 horas a bordo de un buque atunero en el Océano Índico, pudo escapar. En un principio, un agente que se había desplazado hasta su pueblo le había prometido un sueldo mensual de \$550, pero después de pagarle cerca de \$560 en calidad de honorarios, al llegar a la agencia de empleo en Singapur se enteró de que solo iba a cobrar \$200. “La primera vez que vi el contrato me quedé sin palabras”, dijo. Pero ya era demasiado tarde y empantanado en la deuda, Vincente hipotecó los próximos tres años de vida a un destino incierto. Cuando, después de 10 meses, su barco atracó en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, fue capaz de llamar a su familia por primera vez desde que se embarcó. Estos le dijeron que regresara a casa.

Su familia se puso en contacto con el Padre Fabito, que logró encontrar a alguien de la Federación de los Trabajadores del Transporte en Ciudad del Cabo que ayudara a Vincente a desembarcar y a regresar a casa en avión. Cuando llegó a Singapur, donde tuvo que cambiar de vuelo, otro Capellán del A.M. le estaba esperando. “Tenía miedo de que alguien de la compañía atunera viniese a buscarlo al aeropuerto y lo embarcara de nuevo”, dijo el Padre Fabito.

Roger Stone, Capellán de puerto del A.M. de Southampton y Portsmouth, dijo que el tráfico no es muy frecuente en los buques que entran en puertos del Reino Unido, pero cuando ocurre, es muy grave. “He asistido a víctimas filipinas de la trata de seres humanos. Marineros de otros países como Ghana, por ejemplo, también son víctimas. Otro marino que conocí, que casi seguramente era una víctima, era de Kenia. Las víctimas no se dan cuenta necesariamente de que son víctimas. Pueden verse atrapadas y a la vez sentirse en deuda con sus traficantes”. Afirmó la necesidad de que los puertos se mantuvieran más alerta ante la posibilidad de la trata de personas. “Los puertos no siempre reconocen a tiempo el hecho de que los marinos

que les revelan las terribles condiciones en las que tienen que trabajar pueden ser potenciales víctimas de la trata. A veces, no se dan cuenta en absoluto”.

El año pasado, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) adoptó un nuevo protocolo para la erradicación de las formas contemporáneas de esclavitud, una iniciativa que fue muy bien recibida por el director nacional del A.M. en Gran Bretaña, Martin Foley. “Los marinos y los pescadores trabajan en uno de los entornos más peligrosos y sin embargo, con demasiada frecuencia, los gobiernos y las autoridades hacen la vista gorda a las pésimas condiciones que muchos se ven obligados a soportar”.

“Hemos leído acerca del brutal tratamiento al que son sometidos los trabajadores en Tailandia que operan en el sector de la producción de mariscos. Desafortunadamente, esas pésimas condiciones no se limitan únicamente a Tailandia”.

El A.M. ha estado en la vanguardia de la lucha contra la trata en el mar. A principios de los años noventa, el A.M. en Filipinas encabezó una campaña para educar a la población rural pobre sobre la trata y el trabajo forzoso. Más recientemente, la Federación Italiana de los Centros Stella Maris (A.M.) en Italia puso en marcha un proyecto llamado “Haven in Harbour” en cuatro puertos italianos: Génova, Bari, Siracusa y Trieste.

El 25 de noviembre, el Padre Bruno ha asistido a una reunión en Oslo, organizada por la OIT para discutir sobre el tráfico en el sector pesquero. Y se han planificado más reuniones el próximo año en cada una de las nueve regiones del A.M. en todo el mundo, para analizar cuál es la mejor manera de que los capellanes de puerto puedan ayudar a las víctimas de la trata y qué pueden hacer para tratar de abordar este fenómeno.

“Los Capellanes de puerto del A.M. de todo el mundo están realizando una intensa labor y están ayudando a las víctimas de la trata”, dijo el Padre Bruno, “pero este es un tema que debería preocuparnos a todos”.

LA COOPERACION PARA LA LUCHA CONTRA LA TRATA DE MARINOS

REUNION BIENAL DE LOS AFILIADOS COATNET (Paris, 9-11 de noviembre de 2015)



Por lo general, cuando hablamos de trata o de tráfico ilícito de seres humanos tendemos naturalmente a pensar en la trata de mujeres y de niños, principalmente, para la industria del sexo y, en algunas ocasiones, como mano de obra forzada en cierto tipo de fábricas en las ciudades industriales. Además, asociamos el contrabando y el tráfico de mercancías con la industria marítima, pero no con la de las personas. Sin embargo, somos pocos los que creemos que la trata/el tráfico ilícito de personas puede asociarse a la industria marítima. Hemos visto en las noticias como a veces se utilizan contenedores como medio para transportar a personas de un país a otro, pero es sobre todo en la industria pesquera donde el tráfico/la trata ilícita de personas para diversos fines alcanza su máximo apogeo.

Hace algunos meses, el Gobierno de Indonesia emprendió una ofensiva contra los buques pesqueros tailandeses que operan en sus aguas territoriales, y encontró a un gran número de pescadores (tailandeses, vietnamitas, camboyanos y birmanos) que habían sido traficados de sus países con la promesa de un trabajo en el extranjero. En la selva de las islas de Ambon y Benjina (Indonesia) se descubrieron campamentos donde las víctimas permanecían recluidas y eran alimentadas con animales salvajes y poco más. Cuando se requerían sus servicios, eran conducidas a bordo de los barcos de pesca para trabajar y una vez concluida la faena eran devueltas a la selva. Había también muchas tumbas sin nombre, solo con la nacionalidad, supuestamente de personas que murieron o fueron asesinadas por razones que nunca sabremos. Esta trágica e increíble situación acaparó los titulares de muchos periódicos internacionales, al igual que numerosos artículos, reportajes y videos, anteriormente publicados, denunciaban las condiciones humanas y laborales de explotación en la que muchos pescadores, no solo en Asia, vivían para proveer marisco barato a las grandes cadenas de distribución en todo el mundo.

Este tipo de visibilidad internacional no está dando los resultados deseados. En primer lugar, porque los buques pesqueros operan en alta mar, a millas y millas de distancia de cualquier forma de gobierno o autoridad

reconocida que pueda controlar e inspeccionar las condiciones humanas y laborales de los pescadores, y aplicar la ley e imponer sanciones. En segundo lugar, los costos de operación de un buque pesquero son extremadamente elevados y la captura está disminuyendo progresivamente por diferentes razones. Para muchas compañías pesqueras la única manera de seguir siendo competitivas en el mercado, sin perder el margen de beneficio, es reduciendo los costos de mano de obra. ¡El lucro es la principal razón por la que las personas son traficadas ilícitamente en la industria pesquera para realizar trabajos forzados!

El Apostolado del Mar (A.M.) es el ministerio pastoral católico, que desde su fundación en 1920, ofrece atención pastoral a la gente de mar, a los pescadores y a sus familias, en la primera línea de la prevención de la trata/tráfico ilícito de personas y de la lucha contra la explotación y los abusos cometidos en la industria marítima. Muchos de los cerca de 350 Centros *Stella Maris*, ubicados estratégicamente en los puertos de todo el mundo, ofrecen refugio a quienes han intentado escapar de la trampa mortal del tráfico y de la red de traficantes. Los capellanes y los voluntarios acogen y asisten (material y espiritualmente) a las víctimas que han denunciado y expuestos los métodos empleados por los traficantes y los contrabandistas para engañar a sus víctimas.

Desde principios de los años noventa, el A.M. ha estado en la primera línea de la prevención y la lucha contra el tráfico de seres humanos, cuando promovió en Filipinas un “Programa anual de Lucha contra el Contratación Ilegal”, una campaña cuyo objetivo era el de educar a las personas, especialmente quienes vivían en las zonas rurales, para que no aceptaran ofertas o firmaran contratos de trabajo que algunos individuos les prometían en el extranjero.

Más recientemente, de junio 2013 a noviembre 2014, la Federación Nacional de los Centros *Stella Maris* en Italia ha puesto en marcha el proyecto “Haven in Harbour” en el contexto del programa “*Prevention of and against Crime*” (ISEC) - *Trafficking in Human Beings*” en cuatro puertos italianos (Génova, Bari, Siracusa y Trieste). En este proyecto, por primera vez, los puertos han sido identificados como “puntos de tránsito” para las potenciales víctimas de la trata/tráfico ilícito. Si desea saber más, visite la página web: <http://www.haveninharbour.com/>

En calidad de A.M. Internacional aguardamos con interés poder trabajar en estrecha colaboración con el “Migration and Refugees Service” de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB / MRS). La Sra. Hilary Chester, la siguiente ponente, podrá decirnos algo más al respecto.

Sin embargo, creo que si queremos conseguir algunos resultados en la prevención, la protección y el procesamiento en casos de trata/tráfico ilícito, sobre todo en la industria marítima, es necesario fortalecer nuestra cooperación y colaboración, no solo entre nosotros miembros de COATNET, sino también con el gobierno, las compañías pesqueras y los consumidores.



- Debemos invitar a los gobiernos, a través de las autoridades competentes (Control del Estado Rector de Puerto, Guardia Costera, País del Pabellón, Autoridades Portuarias, etc.) a intensificar las inspecciones y los controles, no solo cuando los buques pesqueros están en los puertos, sino en el mar; es necesario inspeccionar los pesqueros para verificar si cumplen las reglamentaciones y los convenios marítimos en lo que respecta al trato humano y laboral de los pescadores.

- Debemos pedir que las compañías pesqueras capaciten al personal para identificar los puntos vulnerables o débiles de sus cadenas de distribución, en las que se pueden emplear personas traficadas ilícitamente, y elegir aquellos proveedores que declaren visiblemente que en sus operaciones de pesca no recurren al trabajo forzoso y a las personas víctimas de la trata.

- Debemos organizar una campaña para concienciar a los consumidores sobre la explotación y los abusos que se registran en la industria pesquera, y como los productos baratos, a menudo, son los resultados del trabajo forzado y de las personas víctimas de la trata.

Como A.M. seguimos dedicando nuestros esfuerzos a la prevención y a la lucha contra la trata y el trabajo forzoso en la industria marítima, educando y formando a las personas vulnerables que viven en situación de pobreza. El Centro *Stella Maris* seguirá ofreciendo refugio y apoyo a las víctimas, y una vez que se vean libres de la esclavitud, les ayudará a reconstruir su vida. Nuestros capellanes y voluntarios seguirán visitando los puertos y prestando suma atención para detectar las posibles víctimas de la trata/tráfico ilícito y el trabajo forzoso.

Esperamos poder hacer todo esto con vuestra ayuda.

Sra. Apinya Tajit, Subdirectora, Apostolado del Mar
Sriracha, Diócesis de Chanthaburi, Tailandia

INTERNATIONAL CONFERENCE ON LABOUR EXPLOITATION IN THE FISHING SECTOR IN THE ATLANTIC REGION

An international Conference on Labour Exploitation in the Fishing Sector in the Atlantic Region was held in Oslo, Norway, on 25-26 November to discuss forced labour and human trafficking in the fishing industry.

The objective of the Oslo Conference was to discuss good practices, innovative solutions and recommended ways to tackle labour exploitation in the fishing sector. Issues explored include the responsibilities of flag states, coastal states, port states and fishers' national states.

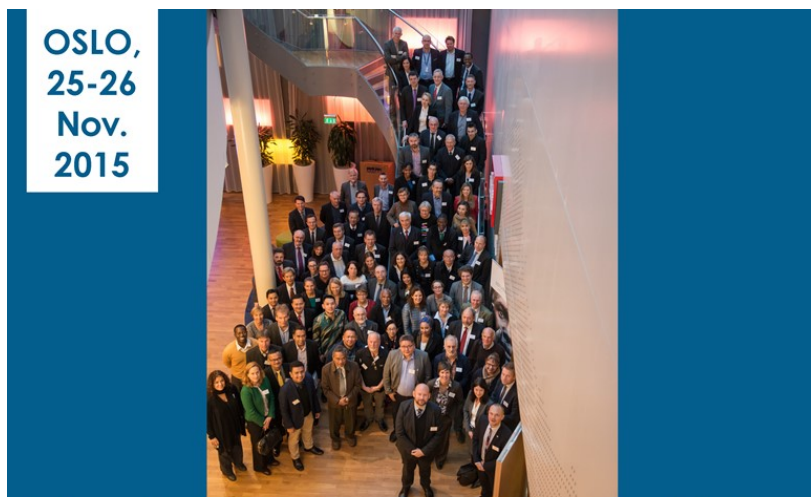
The discussion was intended to promote effective national and international action to end forced labour and human trafficking and promote decent work in fishing. The meeting focussed on the Atlantic region, but brought together experts and knowledge from around the world to facilitate cross-fertilisation.

Participants to the Oslo Conference were:

- representatives of Governments and Workers and Employers representative organizations;
- experts on illegal, unreported and unregulated (IUU) Fishing and fisheries crime;
- experts on labour exploitation in fisheries (law enforcement, protection of migrant workers and /or repatriation of victims of trafficking);
- observers from other International Organizations, NGOs and media.

Participants came from all the regions of the world and varied countries such as:

Argentina, Austria, Belgium, Brazil, Cambodia, Colombia, Denmark, Ethiopia, Finland, France, Germany, Ghana, Iceland, Indonesia, Italy, Myanmar, Namibia, Netherlands, New Zealand, Nigeria, Norway, Panama, Papua New Guinea, Philippines, Romania, Russia, Spain, South Africa, Switzerland, Thailand, Ukraine, United Kingdom, United States, Uruguay and Vatican City.



OSLO,
25-26
Nov.
2015

**International Conference on Labour Exploitation
in the Fishing Sector in the Atlantic Region**



Thailand—migrants fishers

EL APOSTOLADO DEL MAR INTERNACIONAL

VISITA A LA TRIPULACIÓN DEL 'MV BRITANNIA'

El "Britannia" fue bautizado por Su Majestad la Reina Isabel II en Southampton el 10 de marzo de 2015.

Después de haber completado los procedimientos de autorización para subir a bordo del buque, Mons. Joseph Kalathiparambil, acompañado por el P. Bruno Ciceri y la señora Antonella Farina, las personas encargadas del A.M. en el Pontificio Consejo, fue recibido a bordo por el Comandante David Pembridge y en una breve ceremonia intercambiaron las crestas del A.M. y del "Britannia".

Debido a la mala mar, el buque llegó tarde al puerto, retrasando así la salida de los pasajeros para el tour de Roma. Por lo tanto, un gran número de los 1.350 miembros de la tripulación estaban ocupados efectuando los servicios de limpieza ordinarios y no pudieron asistir a la Santa Misa celebrada por el Obispo Joseph en el teatro del barco. Muchos miembros de la tripulación provienen de países católicos, en su mayoría indios y filipinos, y para ellos se trataba de un momento especialmente conmovedor.

Entonces Mons. Kalathiparambil, antes de almorzar en el comedor de la tripulación, fue agasajado con un excepcional tour por el buque y fue recibido con especial calidez por las tripulaciones de servicio en las diferentes partes del crucero.

El Diácono Roger Stone, capellán del puerto de Southampton, el puerto base de la embarcación, también se encontraba a bordo y señaló cómo esta visita destaca la especial preocupación de la Iglesia por la gente de la mar a través de su red de capellanes en muchos puertos del mundo y a bordo de los barcos de la compañía "P & O".

El Diácono Roger afirmó que "la singular colaboración entre la compañía "P & O" y el A.M. es muy apreciada por la tripulación, que sabe que el capellán es alguien en el que puede contar para recibir apoyo espiritual y emocional". El Diácono Roger ya había bendecido este buque, el buque insignia de la flota de "P & O Cruises", en marzo, el día del viaje inaugural desde Southampton.

La visita fue una oportunidad única para reiterar a las compañías de cruceros el compromiso y el interés de la Iglesia por el bienestar de los marinos; para expresar la solidaridad y la amistad de la Iglesia

El Obispo Joseph Kalathiparambil, que durante casi cinco años ha sido el Secretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, que coordina las actividades internacionales del Apostolado del Mar (A.M.), visitó a la tripulación del "Britannia" el nuevo barco de cruceros de "P & O" (141.000 toneladas) el viernes 16 de octubre, en el puerto de Civitavecchia, antes de que zarpara con destino al Caribe para la temporada de invierno.



hacia todos aquellos que, por diferentes razones, navegan y sobre todo hacia la tripulación del "Britannia"; para llevar el consuelo de la fe a los miembros cristianos de la tripulación y, finalmente, apoyar y reafirmar la labor y el compromiso de todos los capellanes de a bordo.

LA HOMILÍA DE LA MISA

CELEBRADA A BORDO DEL “BRITANNIA”

S.E. Mons. Joseph Kalathiparambil

Tal y como figura en el preámbulo de la Carta Apostólica *Motu Proprio* sobre el Apostolado del Mar: “*Stella Maris*’ (‘Estrella del Mar’) es, desde hace mucho tiempo, el título preferido con el que la gente del mar se dirige a la Virgen María, en cuya protección siempre ha confiado: la Santísima Virgen María”. Por ello hemos elegido la Misa en honor de María, *Estrella del Mar*, y me gustaría invocar sobre cada uno de vosotros y sobre todos los miembros de vuestra familia, dondequiera que se encuentren, la bendición y la protección de nuestra Madre María.

Conocemos de sobra el relato evangélico que acabamos de escuchar. María, una joven y sencilla muchacha de Nazaret, es elegida por Dios para ser la Madre del Salvador del mundo.

A María le tomó por sorpresa el saludo del ángel del Señor, y se sintió aún más confundida por el plan que se le presentó. Tenía dudas y sentía miedo, y sin embargo contestó “SÍ” al Señor. Cuando el ángel se marchó de su lado, María comenzó a vivir de la fe, confiando en el Señor, incluso cuando no entendía lo que estaba ocurriendo. De esta manera, fue capaz de cumplir la misión que se le había encomendado, llevar a Jesucristo al mundo.

Cuando reflexionamos sobre la Anunciación a María y sobre su cooperación con Dios para realizar su plan de



Seafarers’ prayer room in the MV Britannia



salvación, reflexionamos también sobre nuestra vocación y sobre el llamamiento que Dios hace a cada uno de nosotros a colaborar llevando a Cristo en el mundo de hoy.

A menudo pensamos que la llamada de Dios está destinada solo a los sacerdotes y a las religiosas que consagran su vida a Cristo. Nos olvidamos de que Dios nos está llamando a todos a hacer su voluntad y a ser sus testigos, cualquiera que sea la profesión que elijamos y cualquiera que sea nuestro estado de vida.

Todos sabemos que hacer la voluntad de Dios a veces no es fácil porque Dios nos pide que seamos sinceros, honrados, fieles, amables, generosos, etc., y tendemos a hacer todo lo contrario porque es más fácil. En

nuestras oraciones y especialmente cuando recitamos el Padrenuestro decimos: “Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”, podemos pedirle a Dios que nos ayude a ser como la Santísima Virgen María, que hizo la voluntad de Dios, incluso cuando era difícil. Al hacer la voluntad de Dios, nos convertimos en testigos creíbles de Jesucristo.

En este mundo particular, en el que trabajáis, es sumamente necesario contar con un testimonio cristiano. Debéis tener en cuenta que no estáis a bordo solo para ganar dinero para vuestra familia (¡que por supuesto es importante!), sino también para testimoniar a Cristo. Gracias a vuestro amor a los demás, a vuestra paciencia y amabilidad con todas las personas a bordo, a vuestra sonrisa y dulzura a pesar de las dificultades, proclamáis que Cristo está en vuestro corazón y, con alegría, siguiendo el ejemplo de María, lleváis Jesús a todos los pasajeros y a todos los miembros de la tripulación.

Que el Señor esté siempre con vosotros y que María, Estrella del Mar, os apoye siempre en esta misión.

EL APOSTOLADO DEL MAR DE NORTE AMÉRICA SE REÚNE EN CANADÁ

(Montreal, Quebec, Canadá, Septiembre 2015)

FLUJOS Y REFLUJOS

DE KAREN PARSON

El encuentro del Apostolado del Mar de Norte América se celebró en concomitancia con la Conferencia de la NAMMA. Al preparar la reunión, quise retomar un tema presente en el cuestionario que envié a los capellanes de Norte América y del Caribe para el encuentro que se celebró en Nueva Orleans el pasado mes de marzo y que no pudimos abordar. Se trataba del “problema de los capellanes”.

La pastoral marítima nació hace muchos años. Al principio, no estaba tan organizada y era un ministerio bastante improvisado. La historia del Apostolado del Mar (A.M.) inicia formalmente en Glasgow, Escocia, en 1920, no obstante, los capellanes de puerto remontan sus raíces al Mar de Galilea y a nuestro Señor, que también anunciaba el Evangelio a los pescadores y a sus comunidades. En los Estados Unidos, el A.M. se convirtió formalmente en un ministerio en 1943. Por lo que concierne Canadá, sin embargo, no sabría decir cuándo dieron los capellanes sus primeros pasos. También para el Caribe, la historia es bastante incierta. Recuerdo algunas actividades en San Juan, en los años 80 o 90, pero por lo que sé, actualmente, hay muy pocas.

A lo largo de los años, hemos visto cómo han cambiado las necesidades de los marinos. Cuando comencé a visitar los barcos hace ahora más de 30 años, la cosa más importante era acompañar a los marinos desde sus embarcaciones hasta los Centros, para que pudieran llamar a su familia o comprar un sello y así poder enviar una carta a casa. ¡Era lo que nos pedían y lo que más necesitaban, pero también querían libros y revistas!

Aquellos que como nosotros trabajan en esta pastoral, desde hace algún tiempo, han sido testigos del cambio de guardia, al menos, en un par de ocasiones. Muchos han dejado este mundo, entre otros el P. Rivers Patout, el P. Anthony, el P. Jim Horan, el P. Vince Patrizi, el P. Jim Keating, el P. Mario Balbi, Alice Malloy, el diácono Tom Hunter, el cap. Steve Smokovich, Charlotte Smith, el P. Marc Caron y el P. Guy Bouille. Otros, sin embargo, nos han precedido en este camino y todavía están con nosotros, aunque ya no activamente.

Uno de ellos es el P. Rick Hartmann, ex capellán del puerto de Detroit, Michigan. Fue él quien, debido a sus numerosos compromisos en la parroquia, animó a 50 ministros laicos de la Arquidiócesis de Detroit a servir a la gente de mar en el puerto. Entre ellos también me encontraba yo. El P. Rick vive ahora en una residencia de ancianos y sigue estando muy ligado a mi familia. Celebró el funeral de mis padres y la boda de mi hijo Dan con Amy.

¡BIENVENIDO OBISPO DOWD!

La conferencia anual de la “North American Maritime Ministry Association”, celebrada en Montreal, Quebec, fue una gran ocasión para reunirnos con el A.M.-Canadá y poder conocer y saludar al nuevo Promotor Episcopal, el obispo Thomas Dowd, Obispo Auxiliar de Montreal, así como poder felicitar al P. Andrew Thavarajasingam tras su nombramiento como nuevo Director Nacional de Canadá. En la foto aparece el P. Bruno Ciceri mientras da la bienvenida al obispo Thomas Dowd a la familia del A.M.

La semana comenzó con una velada juntos en la residencia del obispo, para conocernos mejor unos a otros. Entre los invitados se encontraban el Promotor Episcopal Kevin Boland, el Representante del A.M. del Pontificio Consejo P. Bruno Ciceri, la Coordinadora Regional del A.M. para América del Norte y Caribe Karen Parsons, el Director Nacional del A.M.-Canadá P. Andrew y los capellanes canadienses del A.M. La mañana siguiente, el obispo Dowd, el P. Andrew, el P. Bruno y los capellanes se reunieron para discutir sobre los planes futuros del A.M.-Canadá. Fue una reunión muy fructífera. El encuentro concluyó con una Misa celebrada por el obispo Thomas Dowd. Estamos muy contentos de que el A.M.-Canadá esté en manos del obispo Dowd y del Padre Andrew. ¡Que nuestra Señora Estrella del Mar les bendiga y les guíe en los años venideros!





Recientemente me envió una carta en la que me escribía las siguientes palabras: *Karen, sé que en Montreal hablarás de aquellos que nos han precedido en esta pastoral. Me gustaría que recordaras al P. John McCormick, redentorista, que, además de trabajar en la Parroquia del Santísimo Redentor en Detroit, del que fue vice párroco de 1955 a 1965, también asumió el compromiso de visitar a los marinos en el puerto. No era un capellán y no conocía el Apostolado del Mar, pero entendió la necesidad de hacerlo. Mientras rezaba esta mañana me acordé también de otra persona que jugó un papel importante en la puesta en marcha de esta pastoral aquí en Detroit. Estoy hablando de Florencia Edelbrock, que “perseguía” al cardenal Szoka para que diera inicio a este importante ministerio pastoral. Cuando el Cardenal me nombró capellán de puerto estando en mi parroquia, “All Saints”, situada cerca del puerto, durante cada Misa la Sra. Edelbrock animaba a los fieles laicos a participar en el A.M. Enviamos una carta a todas las parroquias de la Arquidiócesis y, al cabo de poco tiempo, 50 ministros laicos pidieron convertirse en visitadores de barcos. ¡Entre ellos estabas tú! El término “católico” asumió realmente el significado original de “universal”, porque las personas a las que servíamos procedían de todas partes del mundo. El simple “sí” de un sacerdote redentorista y de una laica lograron abrir los ojos y el corazón de los voluntarios. ¡Gracias, Señor! ¡Amén! - Padre Rick.*

No debemos olvidar nuestra historia. Todos hemos recorrido el mismo camino juntos, al menos durante un período de tiempo. Cuando empecé a trabajar en el Apostolado del Mar en 1985 era muy joven. He aprendido mucho de la experiencia de los capellanes. Ahora, la mayoría de los días en los que he subido a una pasarela quedan detrás de mí y, aunque probablemente todavía me queden unos diez años antes de jubilarme, nunca se sabe cuando el Señor puede decir “basta”.

Una pastoral como ésta representa, sin lugar a dudas, todo un reto. Mientras estamos sanos y nos sentimos bien, no importa la edad que tengamos, ¿verdad? Sí y no. He conocido a capellanes de puerto que han trabajado bien, incluso a los 80 años. Algunos han seguido subiendo a la pasarela y visitando barcos, mientras que otros han optado por un trabajo más “sedentario” en el Centro.

El trabajo es una bendición. Mientras podamos hacerlo, y hacerlo bien, tenemos que seguir, pero mientras tanto tenemos que empezar a pensar en el día en el que, inevitablemente, ya no podremos subir a una pasarela o ser eficientes: entonces, debemos intentar ser el mentor de alguien, para que pueda tener nuestro mismo entusiasmo por este hermoso ministerio; debemos intentar atraer a los jóvenes miembros de la Iglesia para compartir con ellos esta pastoral mucho antes de que llegue el momento de jubilarnos; si es posible, debemos colaborar con nuestro obispo para identificar a la persona que ocupará nuestro puesto.

Incluso antes de empezar a pensar en la jubilación, puede ser oportuno considerar una forma diferente de hacer las cosas, mientras nuestro cuerpo envejece. ¿Las rodillas comienzan a dolernos cuando subimos a la pasarela? ¿Nos cansamos más después de un largo día en los muelles o después de llevar a los marinos? ¿Nos quedamos sin aliento cuando subimos a bordo de un barco? ¿Dudamos más a la hora de tener que subir a pasarelas que consideramos más peligrosas?

Algunas cosas sobre las que reflexionar e interrogarnos: ¿cuáles son los problemas a los que nos enfrentamos ahora con respecto a hace 10 años? ¿Dónde nos imaginamos y dónde imaginamos nuestro ministerio en los próximos años? En algún momento entraremos en las filas de “los que nos han precedido”: ¿cómo preparamos a la generación sucesiva para que lleve a cabo este ministerio?

PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD

Pasemos ahora a otra cuestión, la de la participación de la comunidad, otro tema importante para los capellanes que completaron el cuestionario del año pasado. Puesto que muchos de nuestros Centros son ecuménicos, la participación de la comunidad puede provenir de diferentes fuentes, como las iglesias de todas las denominaciones, las escuelas, los grupos de scouts, las academias marítimas, los grupos sociales, etc. Su participación puede incluir actividades como la preparación de los regalos de Navidad, asistir a los marinos una noche o dos en el Centro, conducir una furgoneta o encargarse de la recaudación de fondos, etc. Lo que me gustaría evidenciar es la participación de la comunidad, en forma de cooperación, con nuestras comunidades católicas (es decir, parroquias). También en este caso podemos decir que antes todo era mucho más fácil, porque quienes visitaban los barcos no necesitaban tarjetas TWIC u otros documentos de identificación. Ahora, quienes están dispuestos a realizar este trabajo tienen que pagar de su bolsillo una cuota de 130\$ para obtener la TWIC, o su equivalente en Canadá, o es el Centro mismo quien corre con los gastos, con la esperanza de que

el voluntario resista mucho más que una semana o dos. Las parroquias cerca del puerto son las mejores fuentes a la hora de contar con la participación de la comunidad católica, pero no deben ser las únicas. Recordarán que el P. Hartmann envió una carta a todas las parroquias de la Arquidiócesis. Hablando con los diferentes grupos eclesiales o asociaciones de mujeres o de hombres, podemos encontrar a un par de personas, o incluso una, que podrían estar interesadas en nuestro ministerio. Comenzamos con sesiones de orientación en nuestro Centro que incluyen: una buena formación bíblica, cursos de escucha empática, conocer a todos los voluntarios a través de charlas informales, formación sobre la diversidad cultural y la aplicación práctica son siempre cosas útiles. Estas personas no necesitarán inmediatamente una tarjeta TWIC porque durante un periodo de tiempo tendrán que realizar una especie de prácticas. Es necesario, ante todo, formarlas y luego dar un paso atrás y observar cómo trabajan. Debemos ser conscientes de que las estamos enviando a bordo de barcos en representación del Apostolado del Mar.

Hablad con el director de la diaconía de vuestras diócesis para ver si puede explicar a los candidatos al diaconado en qué consiste el Apostolado del Mar. No pueden elegir servir en esta pastoral si no saben de su existencia. Pedidle a vuestro párroco que identifique a un laico en una parroquia que pueda trabajar en este ministerio, o hacedlo vosotros mismos si sois un sacerdote o un diácono de una parroquia cerca del puerto. Esto es lo que me ocurrió a mí. Era una fiel laica que le pedía a Jesús que me mostrara dónde me necesitaba para servir a su pueblo y me convertí en un capellán de puerto, nombrada por mi obispo hace ahora 30 años.

Este ministerio no es para todos. Pero hay católicos ahí afuera a los que les podría entusiasmar. He aquí, por tanto, algunas preguntas que debemos plantearnos: ¿hemos reclutado alguna vez a voluntarios católicos laicos? ¿Cómo los hemos encontrado? ¿Cómo los hemos formado? ¿Reconocemos que la pastoral de los marinos puede ser administrada por laicos en colaboración con el sacerdote que se ocupa del aspecto sacramental?



DOS CAPELLANES CANADIENSES A LOS QUE ECHAREMOS DE MENOS

Canadá ha perdido a dos bellísimas personas que trabajaron como capellanes de puerto durante muchos años. El P. **MARC CARON** (Quebec) falleció en Quebec el 10 de junio de 2015, a los 93 años y 9 meses. Fue miembro de la Comunidad de los Hermanos del Seminario de Quebec. Después de completar sus estudios en Quebec, fue ordenado sacerdote en junio de 1946. Obtuvo su licenciatura en teología en 1947 y en 1956, el permiso y los documentos necesarios para poder enseñar. Su carrera comenzó en el “Petit Séminaire” de Québec donde enseñó francés e inglés hasta 1984. Sus principales funciones incluían la de: capellán del “Petit Séminaire”, confesor de los estudiantes y profesor de catecismo hasta 2002, capellán del Círculo Misionero 1956-1964, director del Centro Diocesano de Cap Rouge. Entre 1975 y 2002 fue capellán de la Liga Católica de Mujeres y del Centro de Adopción de Niños, además de sacerdote de la parroquia latinoamericana de Quebec. En fin, será siempre recordado por los miembros de “La Maison du Marin” (Club de Marinos de Quebec) y por los numerosos marinos que lo visitaron entre 1986 y 2011, donde fue el capellán más activo y amado del Puerto de Quebec.

El P. **GUY BOUILLE** (Montreal) falleció el 5 de octubre 2015, a los 89 años. El P. **GUY** era un miembro de la Sociedad de la Misa y trabajó durante muchos años como capellán de puerto en Montreal. La semana pasada fui a visitarlo al hospital, mientras celebrábamos en Montreal nuestra Conferencia NAMMA y el encuentro regional del A.M. La primera vez que fui, el miércoles, lo encontré durmiendo, pero al final abrió los ojos y me sonrió. Sostuve su mano y me la apretó como respuesta. Le dije que todos sus amigos estaban reunidos para la conferencia NAMMA y le pregunté si quería que los saludara y les dijera que los quería mucho. Me apretó la mano con fuerza. El P. David Mulholland, sacerdote anglicano de Toronto, también estaba conmigo ese día. Rezamos juntos y lo bendijo. Antes de irnos, sacó todas sus fuerzas para levantar sus brazos y darme un abrazo. Me susurró: “Te quiero, hermana pequeña”. Volví al hospital al viernes siguiente. El P. Guy ya no estaba consciente. Sabía que el final estaba cerca. Me senté a su lado y recé un rosario. Besé su cabeza y lo dejé por última vez. Fue el P. Andrew, Director Nacional de Canadá y capellán del puerto de Montreal, quien me informó del fallecimiento del P. Guy. Que su alma descanse en paz. Amén.



HOMENAJE AL « ALMIRANTE »

La muerte de Mons. André Lefeuve

Mons. Lefeuve nació en Auray, Francia, el 10 de septiembre de 1921 y falleció el 19 de julio de 2015, en Croisic, Nantes, donde residía.

Primer Capellán de la escuela de navegación en Loira-Atlántico y capellán del puerto de Saint Nazaire, en 1954, André fue nombrado responsable de la "Mission de la Mer" en Francia. En 1966 fue llamado a Roma, donde se convirtió en Capellán general de las Obras Marítimas y en febrero de 1966 miembro del Consejo Superior del Apostolado del Mar.

Tras la creación de la Comisión Pontificia para las Migraciones y el Turismo en 1970 (donde permaneció durante casi 30 años), se convirtió en el responsable del Apostolado del Mar Internacional para los países de habla francesa, junto con el obispo Francis S. Frayne, de Liverpool, para los países de habla inglesa.

Era conocido como "el Almirante", un apodo relacionado con la gorra de marino que solía llevar.

Era un hombre dotado de una grande vivacidad de espíritu y del deseo de conocer a nuestros contemporáneos, era un profeta de "la Iglesia Misionera en salida" deseada por el Papa Francisco, tal y como la describe el obispo Jean-Paul James, obispo de Nantes, en el funeral celebrado el 22 de julio en la Catedral de Nantes.

Consagró su vida sacerdotal a los marinos, a los migrantes, a la humanidad en viaje. Lo encomendamos a Dios y transmitimos a su comunidad y a su familia la seguridad de nuestras oraciones y nuestras condolencias.

Homilía con ocasión del funeral de Mons. André Lefeuve

Acabamos de escuchar la lectura del apóstol Juan: "Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad" (1 Jn 3, 18). Las palabras del apóstol Juan no son una imposición, sino que son el resultado de su cercanía cotidiana y de estar varios años con Jesucristo.

Es oportuno escuchar estas palabras justo en el momento en el que todos los amigos y los familiares de André estamos reunidos aquí a su alrededor por última vez. ¡Es con emoción que tomo la palabra por primera vez en esta catedral donde fui bautizado!

"No amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad". André vivió este amor con los hechos y todos nosotros, aquí presentes, hemos sido testigos y nos hemos beneficiado de ello. Ponía en práctica, todos los días, la invitación del apóstol Juan: nos acogía con los brazos abiertos, abrazaba con calidez, con una sonrisa llena de bondad y al mismo tiempo de malicia, una sonrisa del rostro y de los ojos, pero también de bondad y una sonrisa del corazón.

Para André "amemos con obras y según la verdad" se traducía, ante todo, en hospitalidad cuando se encontraba en Roma o aquí en Nantes en la calle Malherbe, o hasta los últimos momentos en su pequeño apartamento en Croisic. De esta hospitalidad y acogida nos hemos beneficiado nosotros, los cuatro sacerdotes de la "Mission de France" que desembarcamos en Roma para estudiar árabe y estudios islámicos, suscitando algunas preocupaciones en los que frecuentaban asiduamente la iglesia de San Luis de los Franceses. André y Roger Etchegaray nos ofrecieron hospitalidad, la misma hospitalidad que él practicaba desde hacía algún tiempo con la gente de mar y los sacerdotes marinos de la "Mission de la Mer", en la Rue de la Quintinie, en París. Hospitalidad que iba más allá de su círculo de amigos y que le llevó a crear el "Centre pastoral d'accueil St Louis" en Roma, para que cada peregrino francés se sintiera acogido en esa ciudad.

"Amemos con obras y según la verdad", dice el apóstol Juan. El Papa Francisco invita a la Iglesia universal a entrar en el año de la Misericordia, André nos mostró el camino. Hombre de la reconciliación y de la acogida de quienes son víctimas de malos tratos que brinda la vida y que encontraban en él a un confidente, André sabía ser testigo de la misericordia de Dios, de la misma forma que el Padre acoge al

hijo que regresa, en la parábola evangélica del “hijo pródigo”. Intentaba tener la misma mirada de amor que Jesús tuvo con María Magdalena, Zaqueo o la samaritana. Tal actitud en la que *“el amor y la verdad se encontrarán”*, como recita el Salmo 84, Cristo lo ha manifestado en plenitud y André ha sido testigo de ello.

El apóstol Juan nos revela la fuente de amor que empapaba la vida de André: *“En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos”* (1 Jn 3, 16). Es así como ha vivido André su vida de sacerdote, tras las huellas de Cristo. Vivía el Evangelio en la vida cotidiana. Transcurrir dos años en Roma puede ser, para un joven sacerdote de la “Mission de France”, toda una prueba. Pero siempre he admirado la forma con que André ha seguido siendo un hombre profundamente humano y un sacerdote que respiraba el Evangelio de Cristo. En este punto, su testimonio ha marcado a varias generaciones de jóvenes sacerdotes que estudiaron en Roma.

El apego a Cristo, André lo vivió simplemente, día tras día, en la oración. ¡Amaba a la “gente común” que llamaba a su puerta y a la que solía abrir! Sin duda, fue este amor el que le acercó a Madeleine Delbrêl, mujer que viviendo el Evangelio fue capaz de poner de manifiesto “lo extraordinario de Dios en lo ordinario de todos los días”, mientras era una trabajadora social en Ivry sur Seine, “ciudad marxista, tierra de misión” donde vivo actualmente.

Confianza en Jesucristo, como dice el salmo 26: *“El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?”*. Esta confianza se alimentaba cada día de la Eucaristía, la misma que celebraba en la inmensidad de las basílicas romanas, en San Luis de los Franceses o, simplemente, en su casa, alrededor de una mesa. Queda grabada en mi memoria la Misa de Pentecostés del año 82 o 83, que celebramos en Asís, en medio de la naturaleza más allá de las “Cárceles” de San Francisco, cuando nuestro grupo estaba a punto de partir hacia Egipto. Aquella Eucaristía sellaba una amistad y una solidaridad en la misión entre aquel que permanecía en Roma y los que se marchaban a vivir a Egipto.

Eucaristía, signo y sacramento de aquel Reino del que se habla en el Evangelio de Mateo en el pasaje escogido por los sobrinos de André: *“Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros (...) Porque era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme”* (Mt 25, 34-36).

En esta parábola de Jesús, ante el asombro de los justos, dice bien que a los ojos de Dios lo que importa es el amor infinito al prójimo. Amar al otro por amor y en la verdad, por sí mismo. Todo ser humano es, de hecho, mirado por Jesús como un hermano, tanto el prisionero como el enfermo, tanto el forastero como el que no sigue las reglas.

Es una invitación para cada uno de nosotros: convertirnos en hermanos de aquellos que Dios pone en nuestro camino, de aquellos de quienes estamos lejos pero que Cristo está cerca, hermanos de todos los hombres y las mujeres de las “periferias”, utilizando la expresión del Papa Francisco. Así fue André desde el principio de su ministerio para los marinos, a menudo en las periferias de nuestras tierras, y luego en Roma, llevando al corazón de la Iglesia la preocupación, la vida y la dignidad de estos hombres que navegan muy lejos de ellos.

Juan Pablo II escribió: *“Porque dentro de la Iglesia es el hombre de la comunión, el presbítero debe ser, en su relación con todos los hombres, el hombre de la misión y del diálogo”* (Pastores dabo vobis, 18). Este fue el hilo conductor de la vida de André Lefevre, quien tejió los hilos de la humanidad y de la fe, siguiendo a Cristo.

“Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros”.

Por y con su vida entregada a los demás, siguiendo a Jesús, por y con esta fraternidad vivida con la gente sencilla y humilde, André es acogido hoy por el Padre.

¿Qué haremos con lo que hemos recibido de André? ¿Qué haremos con su testimonio? Los sacerdotes, los cristianos, los hombres y las mujeres de diferentes creencias, ¿cómo interpretamos esta llamada a amar con obras y según la verdad? Ahora, todo depende de nosotros, continuar con la misma humildad, la misma libertad y la misma sencillez esta hospitalidad y este amor fraternal que tantos de nuestros contemporáneos esperan recibir de los discípulos de Cristo. ¡Amén!

P. Christophe Roucou

“EL MAR UNE A LOS PAÍSES QUE SEPARA”*

Aunque estas pocas líneas, escritas por el famoso poeta Alexander Pope, se remontan al lejano 1713, hoy día, la gran verdad que se oculta tras ellas se aplica concretamente a lo que concierne al Mediterráneo, reconocido por su estratégica posición geográfica como la principal vía de escape para sus pueblos. La inmigración se puede concebir, según una visión reduccionista, simplemente como la movilidad de las personas, es decir, el traslado permanente o temporal de personas de un lugar diferente al de su origen.

Al igual que ocurre con cualquier otro fenómeno, la inmigración se caracteriza por múltiples razones, en primer lugar, por la necesidad de salir del lugar donde se ha nacido para regresar en un segundo momento, o para nunca más regresar, con la intención o, al menos, con la esperanza de encontrar una salida a una existencia vivida en condiciones de indigencia.

En Italia, en estos últimos años, el fenómeno tiene una particular connotación negativa, el de la inmigración ilegal. Italia, desde el punto de vista migratorio, parece ser un país muy especial, puesto que, a lo largo de su historia ha experimentado las dos caras de la misma moneda: puesto que ha conocido tanto la emigración como la inmigración, es un clarísimo ejemplo de cómo la historia se caracteriza siempre por una naturaleza cíclica. Italia se ha convertido en un lugar de inmigración, no solo debido a su posición geográfica, sino también porque está caracterizada, casi en su totalidad, por territorios costeros, por lo que resulta más difícil de controlar.

Situada así, como en el medio del “Mare Nostrum”, se ha convertido para las rutas de navegación en el primerísimo (y más simple) objetivo de un intenso fenómeno de migración ilegal. De hecho, casi todas las entradas ilegales que se registran en nuestras costas son a bordo de “pateras destartalladas”, donde sin nada que perder y sin ninguna ilusión, miles de clandestinos intentan garantizarse un lugar a bordo de estas embarcaciones desvencijadas, contentándose con terribles condiciones higiénicas, para alcanzar lo que ellos creen ser la salvación. A pesar de esto, el fenómeno de la movilidad y el desplazamiento de extranjeros de un país a otro, a menudo se debe a la intervención ilegal, puesta en marcha por el crimen organizado internacional.

Como es sabido, las llegadas irregulares por mar, que se registran en el sur de Europa, se han incrementado exponencialmente en la última década, por lo que la cuenca mediterránea ha sido identificada como la principal puerta de entrada clandestina.

Así pues, es necesario proporcionar respuestas adecuadas y sobre todo calibradas, con respecto a la necesidad de salvaguardar la vida humana en el mar. Nuestros marinos, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 489 de la Ley de Navegación Marítima italiana, que establece que: “La asistencia



Oil & Chemical Tanker COSTANZA M

Navegando de Túnez a Libia, recuperó a 350 naufragos frente a las costas de Libia, que desembarcaron en Augusta el 30 de abril de 2014

Oil & Chemical Tanker DATTILO M

Navegando de Túnez a Libia, recuperó a 150 naufragos frente a las costas de Libia, que desembarcaron en Augusta el 30 de marzo de 2014



a un barco o a un aeromóvil en el mar o en alta mar, que están en peligro de perderse, es obligatoria, en la medida de lo posible, sin suponer esto un grave riesgo para el barco que presta ayuda, para su tripulación y sus pasajeros, a excepción del caso previsto en el artículo 485, cuando a bordo de un barco o aeromóvil estén en peligro personas”, se han demostrado siempre dispuestos a prestar asistencia a quienes, perdidos en el mar, piden únicamente ser rescatados. De hecho, en el alma del navegante existe un deber moral, de solidaridad humana, por lo que está siempre dispuesto a ayudar y a acoger a las personas que se encuentran en situación de necesidad. A menudo, este deber se puede ejercer, en la medida de lo posible, de manera realista.



No es casualidad que el término italiano “equipaggio” se traduzca al español con “tripulación”. El adjetivo, así como el verbo del que se deriva, es decir, “tribular”, si se entiende en su sentido más amplio, creo que describe mejor el continuo tormento al que están sometidos los navegantes y el saber cómo liberarse de las situaciones más angustiosas.

Es necesario tener en cuenta que cada acción de socorro conlleva su propia historia, sus problemas, dificultades e imprevistos, que los rescatadores deben saber afrontar asumiendo decisiones operativas de manera rápida, coordinada y, a menudo, arriesgada. A veces, las operaciones de rescate se llevan a cabo en condiciones meteorológicas adversas, que sorprenden al navegante deportista o profesional.

Pero quienes salen a la mar deben estar preparados para cualquier eventualidad, y es a partir de esta conciencia que se plasma la actitud de cada miembro de la tripulación. Estamos frente a hombres siempre preparados para intervenir, demostrando en estos casos concretos, rapidez, disponibilidad y grandes capacidades de gestión, como también un enorme coraje, gran humanidad y el sentido del deber; aun así, lamentan vivir en un estado de total abandono, sobre todo en lo que respecta a la gestión y al apoyo de estas intervenciones, que celan un deje de amargura y desilusión, debido a la negligencia del Estado con respecto a sus necesidades, satisfechas únicamente por la intervención de la compañías navieras.

El carácter obligatorio del salvamento marítimo y el rescate de los migrantes es orquestado por embarcaciones cuyos espacios son muy reducidos y han sido proyectados para navegar con pocos miembros.

Crear un espacio a bordo para miles de personas en una embarcación de este tipo, no solo representa un peligro para la navegación, sino también para la salud de los marinos, que suelen estar desprovistos de los medios necesarios para prevenir cualquier tipo de contagio.

Será difícil resolver el problema de la inmigración si dicha cuestión se afronta únicamente como una cuestión de orden público o de acogida, puesto que los crecientes flujos migratorios se pueden gestionar con firmeza, previsión y recursos económicos, y no como una generalizada solidaridad o con un simple puño de hierro.

Por lo tanto, ha llegado el momento de poner fin a un volumen de negocios ilegales relacionados con la inmigración ilegal, que cada año garantizan a las organizaciones criminales ingresos de millones de euros y, en segundo lugar, proporcionar un apoyo sustancial y concreto a las tripulaciones para garantizar la mejor incolumidad, como también a las compañías navieras, obligadas a sufrir enormes pérdidas económicas debido a los retrasos y a los cambios de ruta que impone el problema.

Raffaele di Francia (Operational Manager), Augusta Due s.r.l.

*Intervención durante el Congreso con ocasión del “**International Seafarers’ Day**”, organizado por el CSER (Centro Studi Emigrazione Roma), Confitarma y la Federazione Nazionale *Stella Maris*.
Roma, 25 de junio de 2015

 Augusta Due s.r.l.
Raffaele Di Francia
(Operational Manager)

ENCUENTRO SUBREGIONAL DE LOS CAPELLANES DEL APOSTOLADO DEL MAR

“Seamen’s Club” de Abiyán, Costa de Marfil (27 - 31 de mayo de 2015) sobre el tema:

Organización y animación de una capellanía del Apostolado del Mar o del puerto

El encuentro fue organizado por el P. Célestin Ikomba, capellán del puerto de Abiyán, en calidad de Coordinador Regional del Apostolado del Mar de África Atlántica.

Estuvieron presentes los capellanes de los puertos de 5 países de la subregión (Nigeria, Benín, Togo, Ghana y Costa de Marfil), los miembros del Apostolado del Mar de Abiyán, así como invitados del sector portuario y marítimo. Los trabajos comenzaron el miércoles, 27 de mayo de 2015, con una celebración eucarística a la que siguió la ceremonia de inauguración durante la que se proyectó un documental sobre la historia y las actividades del Apostolado del Mar local e internacional.

Después de la proyección del documental tomaron la palabra el Presidente del comité organizador y el Coordinador Regional. A continuación, el P. Jean Baptiste Diahou, vicario episcopal que representaba al cardenal Jean Pierre Kutwan, leyó el mensaje del Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, el Card. Antonio Maria Vegliò.

El segundo día del encuentro, el jueves, 28 de mayo de 2015, las sesiones de trabajo estaban reservadas a los

capellanes y a los miembros del Apostolado del Mar. Por la mañana, se escucharon a los delegados de los diferentes países: Costa de Marfil (Abiyán y San Pedro), Nigeria (Lagos), Benín (Cotonou), Togo (Lomé) y Ghana (Tema). Los intercambios nos han ayudado a conocer la realidad que se vive y las condiciones de nuestro ministerio. Los trabajos concluyeron con una sesión de diálogo con el cardenal Kutwan, Abiyán, signo de comunión entre los delegados y la autoridad religiosa, de la que los capellanes reciben su misión. Después de una ponencia expositiva del P. Célestin, el Cardenal compartió con alegría la experiencia de la Diócesis de

Abiyán con el Apostolado del Mar. Al final, se le entregaron la *Actas de los trabajos del quincuagésimo aniversario del Apostolado del Mar en Abiyán (1962-2012)*, una obra muy apreciada por Su Eminencia.

La sesión de la tarde se centró en la *organización y la animación de una capellanía*, y fue animada por el P. Célestin a partir de tres documentos oficiales, es decir, el *Motu Proprio Stella Maris*, Carta Apostólica de Juan Pablo II sobre el ministerio marítimo; el *Manual para capellanes y agentes de pastoral del Apostolado del Mar* y el *Directorio organizativo del Apostolado del Mar*.

El segundo tema fue “*La financiación de una capellanía*” y fue presentado por el P. Emmanuel Aka, fc, partiendo del cap. 2 del Manual para Capellanes, sobre la financiación. La tercera ponencia, “*La puesta en común de la experiencia del P. Cyrille Kete Togo*”, del Coordinador de la región africana del Atlántico. Las discusiones, en inglés y en francés, enriquecieron a los participantes sobre temas relacionados con la organización y la financiación de una capellanía del Apostolado del Mar.

El viernes, 29 de mayo de 2015, la tercera jornada de puertas abiertas a los invitados y a todos los miembros, se pudo escuchar a los diferentes protagonistas religiosos y otros socios en el sector marítimo y portuario que trabajan con el Apostolado del Mar. Los ponentes fueron:

- P. Jean Baptiste Diahou, vicario episcopal (tema: *El lugar del A.M. en la diócesis*); P. Moïse Aka, Superior de Costa de Marfil de los Hijos de la Caridad y párroco de San Antonio de Padua del puerto (tema: *La participación de los Hijos de la Caridad en la obra del Apostolado del Mar*); el Sr. Omel Ambe, funcionario del Puerto Autónomo de Abiyán (tema: *Los comités de welfare*); el Comandante de la Capitanía de Puerto (tema: *La gestión de los*



movimientos de los buques y de las personas); el Comandante Baby, Asuntos Marítimos (tema: *La participación del Estado en el bienestar de la gente de mar*); Mr. Zeze, representante de la ITF (tema: *La presentación de la sección de la ITF de la gente de mar*). Estas intervenciones han sido un gran apoyo para la comprensión recíproca y para el trabajo de los capellanes de puerto presentes, que deben adquirir los conocimientos necesarios para llevar a cabo sus actividades dentro del amplio territorio del mundo marítimo y portuario en el que operan las diferentes organizaciones para el bienestar de los marinos.

La clausura del encuentro tuvo lugar el domingo, 31 de mayo de 2015, con una misa de acción de gracias a la que asistieron todos los miembros del Apostolado del Mar y de la comunidad parroquial, para ayudar a los fieles a descubrir la universalidad de la pastoral marítima. Presidió la celebración el P. Cyrille Kete; gracias a sus muchos años de sacerdocio y a su experiencia como Coordinador Regional, exhortó a la comunidad a integrar la particularidad de la obra de la Iglesia de evangelización y caridad en el ambiente marítimo y portuario, que no concierne únicamente al capellán y al equipo que le ayuda, sino a todos los miembros de la Iglesia.

Se ofreció también un bufet en el “Seamen’s Club”, a los participantes, al clero, a las familias de acogida, a las distintas delegaciones, así como a los miembros del consejo pastoral parroquial.

Damos las gracias, en nombre de la Iglesia, a la comunidad por su participación. Estos cinco días (26-31 de mayo) han demostrado que el Apostolado del Mar ocupa un lugar concreto en el puerto y en el mundo marítimo. Hemos tomado nota de las debilidades del ministerio en la mayor parte de los puertos y las diócesis. El Apostolado del Mar existe sobre el papel, pero carece de una real organización, y sigue siendo invisible y desconocido. En algunos puertos, los capellanes carecen de formación y de preparación, en otros el trabajo recae sobre un único capellán, sin ayuda financiera ni un lugar donde trabajar. Los participantes regresaron felices por estos días de trabajo.

P. Célestin Ikomba, fc, Coordinador Regional de África Atlántica
y Olivier Akachiby, Secretario del A.M. en Abiyán.

PARA NO OLVIDAR

<http://oceansbeyondpiracy.org/pirate-hostage-ticker>

26 MIEMBROS DEL FV NAHAM 3

DURACIÓN: 3 AÑOS 157 DÍAS

El 26 de marzo de 2012, el buque pesquero con pabellón de Omán, el “Naham 3”, fue secuestrado a aproximadamente 65 millas náuticas al sur de las Islas Seychelles. De la tripulación de 29 miembros, 1 falleció durante el secuestro y otros 2 murieron de enfermedad durante su cautiverio. Los otros 26 miembros de la tripulación permanecen en cautiverio en Somalia.

19 MIEMBROS DEL FVs SIRAJ

DURACIÓN: 0 AÑOS 157 DÍAS



El 26 de marzo de 2015 dos balagas de pesca iraníes, el “Siraj” y el “Jaber” fueron secuestradas en la costa de Hobyo, Somalia. Fueron capturados un total de 39 miembros de la tripulación de las dos embarcaciones. El 27 de agosto de 2015, el “Jaber” y su tripulación lograron escapar del cautiverio impuesto por los piratas. Los 19 miembros de la tripulación del “Siraj” siguen detenidos en el mar, anclados cerca de la aldea de Ceel Huur en la región somalí de Galmudug.

2 KENIANOS (SECUESTRO EN TIERRA FIRME)

DURACIÓN: 0 AÑOS 279 DÍAS

El 24 de noviembre de 2014, dos kenianos fueron tomados como rehenes en la región de Mudug de Somalia central, mientras llevaban a cabo una misión para obtener medicamentos a base de plantas. Aunque su secuestro no estaba relacionado con el sector marítimo, se ha confirmado que actualmente están retenidos por un grupo de piratas. Se cree que las condiciones de salud de los rehenes son malas.

MAURITIUS BISHOP MAURICE PIAT:

« GOD CREATED THE SEA AS A PANTRY FOR MAN »

LE MAURICIEN, JULY 13, 2015

This year's mass marking the International Prayer Day for Sea People – better known as 'Sea Sunday' – was celebrated yesterday morning at Poudre-D'or village. This is a regular special event held on the second Sunday in July by the Apostolate for Sea People, an international organisation under the aegis of the Catholic Church, whose mandate is to provide assistance to seafarers and their families.



The fishermen of Poudre-D'or village entered their boats to receive the bishop's blessing.

"The hallmark of a good fisherman is not only the size of his catch for the day but also the respect he shows for the sea environment as a whole," Mgr Piat stated in his sermon to the gathering made up mainly of fishermen folk. Fishing is a noble calling, and both the faithful and the Port and Civil Authorities were called upon to offer prayers in solidarity with those who carry on this profession.

Bishop Piat led the religious celebration, flanked by the chaplain of the Sea Apostolate, Father Jacques Henri David and the vicar of the parish, Father Robert Dalais. Right from the start the Bishop said: "God has bestowed to man the sea route which is actually the finest of all transport ways. It is the means whereby sundry goods are conveyed to their destinations on this vast stretch of salt water which makes up the greater part of the Earth."

He thus considers that God designed the sea as a 'larder'

for man and "entrusted to fishermen the duty of providing food for his brothers through his catch."

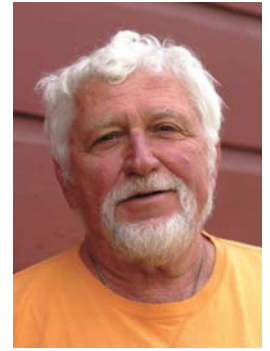
Father David read the Gospel and in his sermon announced that the International Labour Office maritime convention which was signed in 2006 would come into operation this year in several signatory countries. "It is the outcome of an arduous process of sensitisation to place all maritime treaties under one roof." Henceforth, proceeds from the sale of seized vessels will first be used to pay the seamen's wages and their repatriation. This means that they will have priority over the fishing companies and insurers. "Solidarity with sea people is built with partners who care about improving the working conditions of sailors and fishermen." The priest mentioned that the Apostolate for Sea People has an ongoing programme meant for seafarers who are victims of piracy on the high seas.

Father David testifies: "Being a fisherman in Mauritius is very hard." This is compounded by the depletion of the fish population in the lagoon as a result of overexploitation. He concedes that laws are in place to protect professional fishermen but adds that "these should extend to their non-professional counterpart, as is the case in several countries."

Father David welcomed the Fisheries 2015 Bill which reinforces fishermen's safety. "Protection at sea is an invitation to adapt to new fishing modes." During the celebration two fishermen, France Andy and Gérard Edouard, talked about their training at Rimini in Italy, where they learnt new fishing techniques.



REFLEXIÓN DE UN PESCADOR SOBRE LA ENCÍCLICA DEL PAPA FRANCISCO "LAUDATO SI"



Por el Capt. Pietro Parravano, Presidente del "Institute for Fisheries Resources", EEUU

La relación entre el significado de los peces y nuestra fe está muy bien documentada en los Evangelios. La relación entre el consumo de pescado y nuestra salud también está muy bien documentada. La Biblia incluye varias referencias a los Evangelios a cerca de la importancia de los peces y de los pescadores. Asimismo, la reciente Encíclica papal contiene varias referencias a las repercusiones de la degradación medioambiental en nuestros recursos naturales, que son importantes al ser recursos alimentarios.

En el Evangelio de Marcos, capítulo 1, Jesús caminando por la ribera del Mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, a Santiago y a su hermano Juan echando las redes en el mar. Jesús llamó a los cuatro hombres y les dijo que lo siguieran, que haría de ellos pescadores de hombres, en lugar de pescadores de peces. Así que lo dejaron todo y siguieron a Jesús. En el Evangelio de Marcos, capítulo 6, Jesús alimentó a una gran muchedumbre con cinco panes y dos peces. Entregó este alimento a sus discípulos para que lo distribuyeran entre la muchedumbre. Todos comieron y fueron saciados.

En el Evangelio de Juan, capítulo 21, Jesús infunde esperanza a algunos de sus discípulos a quienes la pesca no había ido para nada bien. Jesús les sugirió que lanzaran la red al otro lado de la embarcación, y cuando lo hicieron siguiendo sus instrucciones, la red se llenó de peces por lo que fueron incapaces de subirla a bordo. Remolcaron la red hasta la orilla, donde vieron unas brasas. Jesús pidió que los pescadores le trajeran algunos peces para que pudieran desayunar juntos.

El 18 de junio de 2015, el Papa Francisco presentó una Encíclica (LAUDATO SÌ) en la que hace un llamamiento al diálogo y a la acción contra las continuas repercusiones negativas de las actividades humanas en el hábitat y en los recursos, tan necesarios para el sustento y la calidad de vida. Escribe: *"El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad"*. El Papa Francisco advierte de una *"destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros"*.

El Papa Francisco utiliza su Encíclica para ilustrar las consecuencias del incremento de la explotación y la destrucción de nuestros recursos naturales. Nuestros océanos adyacentes son una importante fuente de alimento. Cuestiones como la acidificación de los océanos, el calentamiento de los océanos, la contaminación de los océanos y la proliferación de algas, son perjudiciales para los océanos saludables y productivos, y por lo tanto reducen el acceso y la dependencia de las reservas alimentarias. No podemos permitirnos el ser testigos de esta disminución de la recogida de mariscos y de la calidad del océano debido a los impactos medioambientales. El Papa Francisco nos recuerda *"que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados"*. Porque *"un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios"*.

Estas referencias presentes en los Evangelios y en la LAUDATO SÌ ilustran la importancia del pescado como alimento y son muy significativas e importantes en nuestras vidas hoy día. Muchas veces damos por descontado el hecho de que la comida estará siempre disponible y será siempre abundante. Muchas veces no entendemos el origen de los alimentos y cómo llega la comida a un mercado. Los pescadores comerciales traemos una gran variedad de productos del mar, que son únicos en la región. Lo hacemos con orgullo, empleando todas las competencias que hemos aprendido trabajando en la cubierta de los pesqueros. El papel de los pescadores está profundamente arraigado en los Evangelios, y lo confirma la LAUDATO SÌ. Su importancia sigue vigente hoy día en nuestras comunidades costeras y en los Grandes Lagos. A menudo, la pesca es un estilo de vida espiritual y representa el símbolo de una cultura y de una herencia.

El pescado es uno de los alimentos más nutritivos disponibles. El pescado es rico en aceite Omega 3, proteínas, vitaminas y sustancias nutrientes que pueden reducir la presión arterial y ayudar a reducir el riesgo de infarto o derrame cerebral. El pescado es rico en calcio y fósforo, y es una gran fuente de minerales, como por ejemplo el hierro, el zinc, el yodo, el magnesio y el potasio. Tanto los Evangelios como la Encíclica papal emplean el pescado y los océanos para dar crédito a los pescadores como productores de alimentos y a los océanos saludables como proveedores de alimentos. Ambos nos recuerdan: *"No te metas con nuestra fe, con nuestros peces y con nuestros océanos"*.

6 de julio de 2015

XXVI ASAMBLEA NACIONAL DEL APOSTOLADO DEL MAR

El “hoy” del Apostolado del Mar en Pesca, Mercante y Pasaje

Del 2 al 4 de septiembre se celebró en el Seminario Diocesano de Corbán de Santander, en España, la XXVI Asamblea Nacional del Apostolado del Mar. La reunión, que llevó por tema “El hoy del Apostolado del Mar en Pesca, Mercante y Pasaje”, contó con la presencia de Mons. Luis Quintero Fiuza, Obispo de Tui Vigo y responsable del Departamento del AM del Episcopado Español; y el Obispo de Santander, Mons. Manuel Sánchez Mongue; además de los responsables de esta pastoral de las jurisdicciones del país europeo.

Al inaugurar la Asamblea, Mons. Quintero Fiuza instó a “estar cerca de las gente de la mar”, especialmente de las familias y de las cofradías de pescadores, y llamó a los laicos a colaborar con los sacerdotes para que la Iglesia retome su presencia en las cofradías, puesto que ellas fueron fundadas por la misma Iglesia, muchas de las cuales con mil años de antigüedad, como es el caso de la cofradía de San Martín de Laredo.

En otro momento el prelado señaló que las gentes del mar son personas privilegiadas ya que tienen una manera “eficaz de acercarse a Dios” al estar en constante contacto con la naturaleza. Dijo que marineros y pescadores tiene una “particular sensibilidad” para hallar a Dios, como lo recuerda una frase que se encuentra en la capilla de la Escuela Naval de Marín que señala: “Si no sabes rezar, adéntrate en la mar”.

Varios fueron los temas que se trataron durante la Asamblea, uno de ellos fue el papel de la mujer en la familia marinera, abordado durante una mesa redonda en la que participaron los párrocos de las ciudades costeras de Castro Urdiales, Laredo, Santoña, y San Vicente de la Barquera, además del diácono de Colindres.

Sobre esto, Julián García Liaño, delegado del Apostolado del Mar de Santander, destacó que es necesario valorar la labor que realiza la mujer, ya que ella “lo hace todo”, por lo que llamó para que desde la Pastoral de la Iglesia se le ayude “en la formación pastoral y religiosa de sus hijos”.

Durante la Asamblea también se realizaron varias visitas, entre ellas a las cofradías de Colindres y Castro con jornadas en los puertos marinos. Los participantes también visitaron Santoña y Laredo, primera villa marinera. Ya en la Cofradía de San Martín se celebró una solemne Misa presidida por Mons. Quintero Fiuza. Tras clausurar los trabajos, también se visitó la emblemática iglesia de la Virgen del Carmen del Barrio Pesquero de Santander.

El Departamento de Apostolado del Mar de la Conferencia Episcopal Española tiene la misión de acompañar a los marinos y gentes del mar haciendo visible la labor que ellos realizan entre las comunidades cristianas, generando conciencia del duro trabajo y sacrificios que realizan para hacer la vida más fácil a los demás. Como lo recordó en una ocasión el Cardenal Antonio María Vegliò, Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes: “No son trabajadores como los que se encuentran en tierra firme, porque no les vemos acudir al trabajo todos los días. Su contrato les exige dejar durante un largo periodo de tiempo a su esposa, a sus hijos y a sus familias y amigos. Navegan de puerto en puerto, a menudo en lugares aislados y con poco tiempo a disposición para bajar a tierra antes de embarcarse nuevamente y hacerse a la mar. El perímetro de la embarcación es el límite de su mundo, el espacio circunscrito de la cabina es su hogar, y comparten el trabajo con personas, de diferentes nacionalidades y religiones, empleando a menudo una ‘Babel de idiomas’ para comunicarse”.



EL CAMBIO CLIMÁTICO REDISTRIBUIRÁ LOS RECURSOS PESQUEROS EN EL MUNDO

Teresa Guerrero, El Mundo, Madrid, Actualizado: 01/09/2015

Adaptarse o morir. El aumento de las temperaturas está obligando ya a numerosas especies a cambiar sus hábitos y a desarrollar nuevas estrategias para buscar alimentos. Por ejemplo, a medida que se reduce la extensión de la capa de hielo en el Ártico, los osos polares se ven obligados a recorrer distancias más largas para encontrar comida y refugio. Tener que nadar largas distancias no sólo pone en peligro sus vidas, pues la fatiga y la escasa cantidad de grasa almacenada en sus cuerpos les hace más vulnerables, como se aprecia en la foto de un oso polar desnutrido tomada por la fotógrafa Kerstin Langenberger en las Islas Svalbard (Noruega) este verano. También sus crías corren mayor riesgo de morir ahogadas. En los últimos años se ha documentado cómo algunos ejemplares comían especies que hasta ahora no estaban en su dieta, como delfines.

Todos los seres vivos tendrán que adaptarse para evitar su extinción. Y una investigación publicada esta semana en la revista *Nature Climate Change* se ha centrado en estudiar el impacto que el cambio climático tendrá en el futuro en las especies que habitan en el mar.

En concreto, han realizado proyecciones hasta el año 2100 para casi 13.000 especies (12.796 exactamente), doce veces más que los estudios que se habían llevado a cabo hasta ahora. Los autores sostienen que el calentamiento de los océanos causará cambios profundos en la distribución global de la biodiversidad marina y afectará a los recursos pesqueros, aunque predicen que muchas de las especies serán capaces de adaptarse y sobrevivir. Las que viven en zonas tropicales o cerca de ellas tienen mayores posibilidades de extinguirse.

«El principal mensaje de nuestro artículo es que, indiferentemente del camino seguido en cuanto a las emisiones, el calentamiento de nuestros océanos promoverá la relocalización de muchas especies. Algunas regiones experimentarán pérdidas netas de biodiversidad, particularmente en los trópicos, pero otras muchas ganarán más especies de las que perderán», explica a EL MUNDO Jorge García Molinos, coautor del estudio e investigador del Instituto Nacional de Estudios Medioambientales de Japón (Nies). Este fenómeno, añade, «provocará una homogeneización de las comunidades marinas entre distintas regiones y pondrá en contacto especies que hasta ahora ocupaban nichos ecológicos distintos».



Uno de los efectos de estos cambios será la redistribución de los recursos pesqueros: «Conforme las especies se desplacen en respuesta al calentamiento del mar, éstas pasaran de unas aguas territoriales a otras, generando cambios no sólo en aguas de cada país, sino también en el reparto entre países de las pesquerías, lo cual exigirá nuevos acuerdos comunitarios e internacionales en materia de explotación conjunta y acceso a recursos pesqueros. Por ejemplo, la fuerte expansión prevista del bacalao atlántico hacia aguas más frías y profundas del norte de Europa (tales como Islandia o Noruega), continuando una tendencia ya constatada, hará que los acuerdos de acceso pesquero e importaciones con estos países sean cada vez más importantes para Europa», explica García a través de un correo electrónico.

DOS ESCENARIOS CLIMÁTICOS DISTINTOS

Para hacer sus proyecciones, los investigadores consideraron dos escenarios climáticos diferentes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) hasta 2100 (RCP4.5 y RCP8.5), así como datos sobre la tolerancia térmica de los organismos, sus hábitats preferentes y las distribuciones actuales de las distintas especies disponibles en el repositorio de AquaMaps.

«El RCP4.5 es un escenario moderado de estabilización que asume un máximo en las emisiones de gases hacia el año 2040 y un declive de las mismas desde entonces hasta final de siglo. El RCP8.5 es un escenario más extremo que asume un crecimiento ininterrumpido de las emisiones durante todo el siglo», detalla.

Aunque el investigador señala que no se puede hablar de grados centígrados o plazos concretos, «lo que sí está claro es que, aunque los efectos globales del cambio climático sobre la biodiversidad marina son claros para ambos escenarios, éstos son de mucha menor intensidad para el escenario más moderado (RCP4.5)». Esto corrobora la

importancia y la urgencia de limitar las emisiones actuales de gases invernadero».

IMPACTO EN AGUAS TERRITORIALES ESPAÑOLAS

Aunque en su opinión no hay que centrarse en cifras concretas para lugares concretos, en el caso de las aguas peninsulares y del Mediterráneo, adelanta que «lo que se aprecia es una clara diferencia entre los dos escenarios climáticos, con pérdidas de especies muy localizadas y escasas para el más moderado y mucho más extensas y fuertes para el más extremo».

«En términos generales, en el Mediterráneo, las zonas de costa que miran al norte tienen prevista una pérdida neta de especies (el resultado de sumar el total de extinciones e invasiones) a final de siglo, particularmente para el escenario RCP8.5. Lo contrario ocurre para las costas con orientación sur (costas de países como Francia o Italia). Esto se debe a que las primeras son zonas que no están conectadas térmicamente con lugares más cálidos con lo que no reciben la llegada de especies», explica García Molinos.

«Por el contrario, el Cantábrico y el Atlántico peninsular son dos zonas en las que las proyecciones anticipan un aumento en el número neto de especies bajo los dos escenarios, salvo excepciones muy puntuales como el golfo de Vizcaya», apunta.

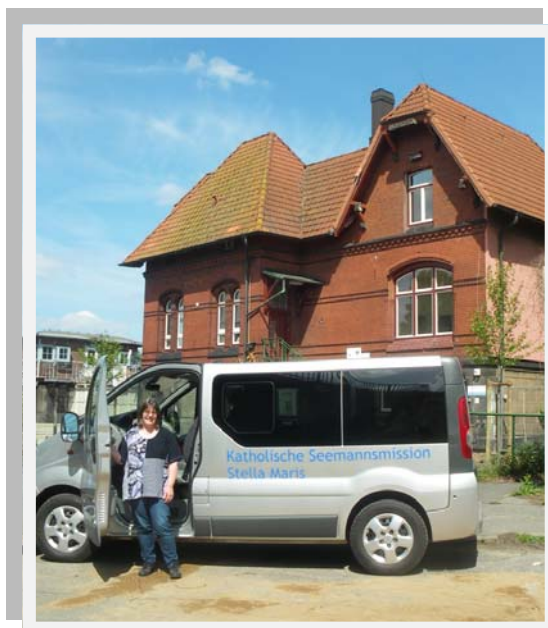
El científico subraya, no obstante, que el resultado final no sólo dependerá de los cambios de temperaturas, sino también de otros parámetros ambientales (tipo de hábitat y disponibilidad de recursos y luz) y ecológicos (competencia entre especies): «Aunque nuestro estudio incluye información a nivel global sobre alguno de estos elementos (profundidad, rango de tolerancia térmico de las especies), particularizar resultados a nivel regional o local requiere prudencia a falta de trabajo más detallado».

Por un lado, resume John Pandolfi, investigador de la Universidad de Queensland (Australia) y coautor del artículo, este estudio invita a la esperanza porque muestra que las especies tienen el potencial de detectar los cambios en el clima y reaccionar ante ellos. Por otro lado, «nos da motivos para la preocupación, particularmente en los trópicos, donde se prevé que se produzcan grandes pérdidas de biodiversidad», apunta.

«Los efectos del cambio climático sobrepasarán las fronteras jurisdiccionales», dicen los autores. Por ello, para paliar la pérdida de especies subrayan la necesidad de que los países cooperen y lleven a cabo planes de mitigación que permitan anticiparse a esos cambios que afectarán a los ecosistemas.



NEW STELLA MARIS CENTER IN HAMBURG



Ute Grosse has informed us that the *Stella Maris* Center in Hamburg has moved to another location.

Ute, who is the person in charge of the “Stella Maris”, said that the Center received financial support from the “Ministerium of Work and Social”, of Germany. Thank to ILO, the German Government helps the seafarers mission. They are very glad and thankful about it.

The new Center is located in middle of the port and near the old tunnel which connects the port to the city.

“Stella Maris” Center

Ellerholzweg 1a, 21107 Hamburg

Tel. +49-40-41542872, Fax: +49-40-41542873

Mobil: +49(0)1632487717

info@stella-maris.de